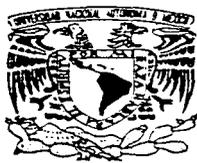


99
24.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES CON
PADRES DIVORCIADOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
MARIA TERESA FLORES ROMERO

DIRECTOR DE TESIS: LIC. CELSO SERRA PADILLA



TESIS
FALLA DE ORIGEN

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicado a :

Mi Madre por el amor, enseñanzas y apoyo incondicional durante mi vida,

Mi Padre por el apoyo siempre otorgado en los momentos necesidad,

Mis Hermanos Javier, Lourdes, Miguel y Gloria por su acompañamiento en todo momento,

Agradezco a:

Maestros y Personas que intervinieron en la realización de esta Tesis.

Gracias.

A DIOS POR LA VIDA Y POR LA OPORTUNIDAD DE SUPERARME

Tere.

INDICE

| | |
|--------------------------------|----|
| INTRODUCCION | I |
| CAPITULO 1 | |
| TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS | 1 |
| CAPITULO 2 | |
| FAMILIA | 11 |
| ORIGEN Y EVOLUCIÓN | 14 |
| FUNCIÓN DE LA FAMILIA | 17 |
| CICLO VITAL | 23 |
| FAMILIA EN MEXICO | 30 |
| CAPITULO 3 | |
| ADOLESCENCIA | 37 |
| ADOLESCENCIA EN LA HISTORIA | 37 |
| CAMBIO FISIOLÓGICOS | 44 |
| AREA SOCIAL | 47 |
| JUICIOS Y VALORES MORALES | 51 |
| ADOLESCENCIA Y FAMILIA | 56 |
| AREA EMOCIONAL | 63 |

| | |
|---|------------|
| CAPITULO 4 | |
| DIVORCIO | 72 |
| LA PAREJA Y SU RELACIÓN | 72 |
| MATRIMONIO Y TRABAJO | 82 |
| DIVORCIO EMOCIONAL | 84 |
| LA PAREJA EN PROCESO DE DIVORCIO | 89 |
| ELABORACIÓN PSICOLÓGICA DEL DIVORCIO | 92 |
| | |
| CAPITULO 5 | |
| AUTOCONCEPTO | 95 |
| DEFINICIÓN | 98 |
| FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO | 102 |
| AUTOCONCEPTO Y FAMILIA | 108 |
| AUTOCONCEPTO EN EL ADOLESCENTE | 110 |
| AUTOCONCEPTO EN EL MEXICANO | 115 |
| CONCLUSIONES | 120 |
| BIBLIOGRAFÍA | |

INTRODUCCIÓN

La familia como base de la sociedad ha tenido modificaciones. El papel que desempeñaban cada uno de sus miembros y que era asignado de antemano (a través de la educación y de las generaciones) ha cambiado trayendo como consecuencia modificaciones en la estructura familiar y en la forma de relacionarse tanto dentro como fuera de la familia.

La mujer está empezando a ocupar un lugar predominante en la sociedad entera, pues gran cantidad de ellas se han ido colocando en las industrias y buscan igualdad ante el hombre tanto en el aspecto laboral como el profesional y familiar. El hombre también ha modificado sus conductas para con la familia y en la familia.

Estos cambios en los papeles y responsabilidades ha ocasionado modificaciones en los estilos de educación de los hijos y por lo tanto en su respuesta ante las exigencias de la sociedad.

Desafortunadamente los cambios no siempre generan un desarrollo, sino también un desequilibrio o cuando es más difícil de manejarlos una ruptura, en los lazos emocionales, mas específicamente en los lazos

conyugales. Esta ruptura en los lazos conyugales provoca un distanciamiento que a su vez genera un divorcio.

El divorcio siempre trae consecuencias tanto a los padres como a los hijos, y esta ruptura o divorcio perjudicará de alguna manera y en diversa medida el desarrollo psíquico de los hijos principalmente y puede perturbar la estabilidad emocional de los cónyuges a corto o largo plazo.

Las consecuencias en la separación de los padres puede afectar especialmente al adolescente, puesto que además de los problemas que trae consigo vivir un periodo de divorcio de los padres, se aumenta a éste los problemas inherentes a esta etapa conocida por algunos autores como crítica ya que ocurren cambios importantes a nivel biológico, fisiológico y psicológico; también es cierto que los efectos psicológicos que se producen van a depender mucho de las circunstancias, el momento y la intensidad en que se da el divorcio, además de la manera en que los padres manejen esta situación.

El presente estudio aborda el problema del autoconcepto en el adolescente con padres divorciados desde la perspectiva del enfoque sistémico. Visto así, el autoconcepto es un proceso circular que involucra no

sólo al joven sino también al sistema familiar los cuales se retroalimentan mutuamente, generando diversos tipos de efectos sobre el autoconcepto.

Dentro de esta perspectiva se involucran las características de la dinámica familiar como son los límites, la comunicación, los niveles de autonomía y su incidencia en el autoconcepto.

Este trabajo consta de dos partes: marco teórico el cual incluye una revisión documental acerca de la teoría general de los sistemas, y unas conclusiones y sugerencias.

El marco teórico hace referencia a los diversos enfoques que estudian el autoconcepto, el divorcio y la adolescencia. Posteriormente se mencionan las etapas del ciclo vital familiar.

Finalmente se presentan conclusiones y sugerencias para la realización de futuras investigaciones en el ámbito de la familia.

CAPITULO 1

TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS

Las ciencias y las teorías siempre han buscado la manera de explicar los fenómenos naturales, biológicos, químicos, sociales, psicológicos, etc. que se dan en el universo y en el ser humano.

Cuando se da la revolución industrial, el hombre comienza a interactuar con máquinas que a través del tiempo fueron perfeccionadas, hasta el momento en que han aparecido máquinas que se autocontrolan. Se paso del humilde termostato a los proyectiles autoguiados de la 2a. guerra mundial y de ahí a los proyectiles inmensamente perfeccionados de hoy. La tecnología ha acabado pensando no ya en términos de máquinas sueltas sino de sistemas. Hay máquinas sofisticadas de hoy que son armadas utilizando no una sola especialidad sino varios componentes que proceden de tecnologías heterogéneas: mecánica, electrónica, química etc. empiezan a intervenir más las relaciones hombre-máquina, además salen al paso innumerables problemas financieros, económicos, políticos y sociales. El tráfico aéreo o automovilístico, no es sólo cosa del número de vehículos en

funcionamiento sino que son sistemas que hay que planear y disponer. Así vienen surgiendo problemas en la producción, el comercio y los armamentos, de esta manera se hizo pues necesario un enfoque de sistemas y dejar los modelos reduccionistas que hasta el momento se tenían. Aún en psicología la concepción básica solía ser del modelo de robot; había que explicar la conducta con el esquema reduccionista estímulo-repuesta (E-R) el condicionamiento acorde con la pauta del experimento con animales aparecía como fundamento de la conducta humana. La psicología de la gestalt fue la primera en enfrentarse al esquema mecanicista cuando habló de que el objeto es algo más que la suma de sus partes.

La idea de una teoría de los sistemas en general fue primero introducida por Ludwig Von Bertalanffy. Sin embargo hay autores que ya empezaban a dar intentos y aproximaciones a esta ciencia. Hubo una que otra obra preliminar en el terreno de la teoría general de los sistemas. Las gestalten físicas de Köhler (1924)¹ apuntaban en esta dirección pero no encaraban el problema con generalidad plena y restringían el tratamiento a gestalten en física. En una publicación posterior (1927) Köhler planteó el postulado de una teoría de los sistemas encaminado a elaborar las propiedades más generales de los sistemas inorgánicos en comparación con

¹ Mencionado por Bertalanffy en "Teoría general de los sistemas" N. Y., 1968

los orgánicos. La obra clásica de Lotka (1925), fue la más cercana al objetivo, pues se ocupa de un concepto más general de los sistemas sin dejar de ver que el individuo es una suma de células.

En 1947 Von Bertalanffy enunció y definió la teoría general de los sistemas que pretende la formulación de principios válidos para sistemas en general sea cual sea la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones o fuerzas reinantes entre ellos.

La teoría propuesta como teoría de los sistemas fue recibida con incredulidad, por fantástica y presuntuosa o bien, falsa y equivocada. Para otros era filosófica y metodológicamente inválida, porque la pretendida irreductibilidad de niveles superiores a inferiores tendía a impedir la indagación analítica cuyo éxito era evidente en varios campos como la revolución de la química a principios físicos o de los fenómenos de la vida a la biología molecular.

En 1954 se organizó la sociedad para la investigación general de los sistemas para impulsar el desarrollo de sistemas teóricos aplicables a más de uno de los comportamientos tradicionales del conocimiento, sus funciones son:

1) Investigar el isomorfismo de conceptos, leyes y modelos en varios campos y fomentar provechosas transferencias de un campo a otro.

2) Estimular el desarrollo de modelos teóricos adecuados en los campos que carecen de ello.

3) Minimizar la repetición de esfuerzo teórico en diferentes campos.

4) Promover la unidad de la ciencia mejorando la comunicación entre especialistas.

La teoría general de los sistemas es una ciencia general de totalidad. En ella se afirma que no podemos reducir los niveles biológicos y sociales del comportamiento al nivel más bajo el de las construcciones y leyes de la física. Podemos en cambio hallar construcciones y tal vez leyes en distintos niveles ya que en todos hay organización. Habla de que el mundo, o sea la totalidad de acontecimientos, exhiben uniformidades estructurales que se manifiestan en rastros isomorfos de orden en los diferentes ámbitos.

Las principales metas de la teoría general de los sistemas son (boulding 1956):

- Tendencia general hacia la integración en las varias ciencias naturales y sociales.

- Tal integración parece girar en torno a una teoría general de los sistemas

- Tal teoría pudiera ser un recurso importante para buscar una teoría exacta en los campos no físicos de la ciencia

- Al elaborar los unificadores que corren verticalmente por el universo de las ciencias esta teoría nos acerca a las metas de la unidad de la ciencia.

- Esto puede conducir a la integración que hace mucha falta en la instrucción científica.

Para entender mejor la teoría de los sistemas es necesario tener claro el concepto de sistema, el cual puede ser definido como un complejo de elementos interactuantes (Bertalanffy 1968) cuyas partes son interdependientes unas de otras, pero que se relacionan dentro del sistema. El equilibrio entre las diferentes fuerzas que entran en acción en un sistema afectará a cada uno de los miembros en lo individual, lo que a su vez repercutirá en la estructura del grupo.

Un sistema es una reunión de conjuntos o elementos relacionados (Jonh P. Gigg 1981) pero en una forma organizada, en donde las partes se afectan si están dentro y cambian si salen de él (Milton Keynes 1976).

Todo sistema tiene características propias y normas para su regulación. Tiene características sumativas y constitutivas; es decir, que son las mismas dentro y fuera del sistema, ya que son las que dependen de sus relaciones, estas no son explicadas a partir de las características de las partes aisladas (Bertalanffy 1968). Los sistemas se conducen como un todo y los cambios en cada elemento dependen de los demás.

El sistema esta regido o regulado por el comportamiento de sus elementos y en ellos se observan conductas como las siguientes:

- crecimiento
- competencia
- totalidad, suma, mecanización, centralización.
- Finalidad: teleología estática o adecuación, significando que una disposición parece útil para determinado propósito. Teleología dinámica, es una directividad de procesos, distinguiendo en estos dos diferentes

fenómenos: 1) dirección de acontecimientos a un estado final, , como si el presente comportamiento dependiera del estado final, 2) directividad basada en estructura, significando que una disposición estructural conduce el proceso de tal suerte que es logrado determinado resultado.

En cualquier terreno siempre se hallara que el comportamiento de un elemento es diferente dentro del sistema de como es aislado. No puede sumarse el comportamiento de las partes y obtener el del todo, hay que tener en cuenta las relaciones entre los varios sistemas subordinados a fin de comprender el comportamiento de las partes, para esto a su vez hay que entender el comportamiento de cada una de ellas partes y a medida que interactúan los integrantes de un grupo, se origina la formación de subsistemas.

No todos los sistemas son del mismo tipo. Hay sistemas sistemas abiertos y sistemas cerrados. Le llamamos cerrado a aquel sistema que no interactúa ni intercambia información con otros sistemas. El sistema abierto se relaciona con otros sistemas, intercambia materia con el medio circundante y sale hacia él, exhibe importación y exportación, constitución y derogación de sus componentes materiales manteniendo un estado cuasiuniforme. Un sistema abierto consigue tender de un estado de orden inferior a otro superior, merced a la información administrada el sistema.

Los sistemas vivos son básicamente abiertos. El ser humano es uno de ellos pues es capaz de crear su universo. Los grupos humanos desde los más reducidos hasta los máximos, primero amistades personales, familia terminando con naciones y civilizaciones no son más que un fruto de fuerzas sociales presentes aunque sea en forma primitiva, son parte de un universo creado llamado cultura. El ser humano no puede ser considerado como un autómatas reactivo o como un robot pues es un sistema activo de personalidad con un orden dinámico de procesos en interacción mutua. Psicológicamente el comportamiento no sólo tiende a aflojar tensiones sino también las establece.

Por lo anterior la teoría general de los sistemas se ha empleado ampliamente en el área de la psicología, especialmente en el terreno familiar y consiste en una serie débilmente conectada de conceptos originados en la teoría general de los sistemas

La teoría general de los sistemas ve a la familia como un sistema abierto, el cual recibe información de los sistemas y subsistemas circundantes la analiza, elabora y responde al ambiente externos proporcionando información que modifica el ambiente. El sistema familiar a su vez se compone de tres subsistemas que interactúan entre si, la relación

que se tenga en cada uno de ellos y con los demás influye de manera importante en la relación total familiar².

El subsistema marital o conyugal es el primero en formarse, en él interactúan los padres a nivel de pareja y comparten entre sí expectativas, anhelos y responsabilidades para con ellos y/o con la familia. Este subsistema es uno de los más importantes dentro de la familia pues de la relación que se tenga como pareja dependerá en gran medida el contacto y la interacción que se da en los demás. Los padres a través de su relación transmiten estilos de interacción, normas de conducta, valores; también carga emocional ya sea unión o aislamiento, que posteriormente se redistribuirá en los demás subsistemas.

El segundo de los subsistemas es el de los padres-hijos también llamado parental. En él, los padres no se relacionan como pareja sino como autoridad y guía; en este mismo es diferente la relación que se da de padre-hijo y de madre-hijo, pues en ellos va a haber a dos personas distintas con las cuales se relaciona de manera diferente.

Y por último se da el subsistema de los hermanos o bien, fraternal en donde estos son los únicos que intervienen en la relación. Respecto a esto cabe

² S. Minuchin. TÉCNICAS DE TERAPIA FAMILIAR

mencionar que los padres no participan en forma física o consciente sin embargo, los mensajes transmitidos a través de la relación padres-hijos y de la educación prevalecerán en la relación que se tenga como hermanos, pues de ésta se pueden generar amistad o rivalidad, cooperación o competencia entre los ellos. Este subsistema al igual que los anteriores es de suma importancia para un buen desarrollo de los niños y adolescentes, pues es el primer grupo en el que participa y aprende a hacer amigos, a negociar, colaborar, competir, conductas que sin duda alguna tendrán que ser puestas más adelante a prueba.

La teoría general de los sistemas es un enfoque importante para entender las relaciones humanas, especialmente familiares, pues a través de éste se ve y entiende a la familia como un todo y no como relación diádica y unilateral, hablando intra y extrafamiliarmente. Por medio de la teoría general de los sistemas se pueden comprender y manejar de manera más provechosa situaciones que anteriormente eran tratadas sólo como síntoma y producto de un solo desencadenante, en este caso el divorcio y separación familiar.

CAPITULO 2

FAMILIA

La familia es una de las instituciones más importantes creada por, para el hombre y para la sociedad, a través de ella el ser humano recibe pautas de conducta, normas, valores etc. que le serán de gran utilidad en la vida.

Siendo uno de los más importantes ambientes en el cual interactúa el individuo y además el primero (la mayoría de las veces), es conveniente llevar a cabo un recuento de los diferentes conceptos y posiciones en que es estudiada.

Para realizar un estudio formal de la familia, hay que partir de los diferentes conceptos que posee.

Juridicamente es la unión de un sólo hombre con una sola mujer a través del matrimonio -institución que el estado adopta como el único medio legal para procrear la especie, el matrimonio es un contrato civil entre la pareja para ayudarse en la lucha por la existencia y la reproducción

(Peniche L. Edgardo 1972)². En esta posición solo existe la familia cuando se ha llevado a cabo el contrato civil reconocido por la autoridad.

Biológicamente es la unión de personas por medio de lazos consanguíneos y características genéticas similares (Ville Claude 1988,p.109)³, de tal forma que las relaciones familiares se definen en función de la genealogía o de las relaciones sexuales⁴. Dejando de lado los contratos civiles, pone como único medio los lazos consanguíneos y genéticos. Hasta ahora ninguna de estas posiciones pone énfasis en los factores sociales y emocionales.

En la sociología es importante que los miembros sean socialmente reconocidos para considerar a un grupo de individuos como familia, dejando en segundo término los contratos civiles y los lazos consanguíneos, aunque la mayoría de las ocasiones el ser socialmente reconocidos es consecuencia primero de un contrato civil y segundo de los lazos consanguíneos.

Entre los conceptos de familia en sociología se encuentran los siguientes: familia nuclear, grupo formado por un hombre y una mujer

²Mencionado por Chavez Ascencio en LA FAMILIA EN EL DERECHO 1990

³Ville Claude. BIOLOGIA. 1988

⁴Thunes George y Agne Lempereur. DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS HUMANAS. 1975

socialmente reconocidos; familia de procreación constituida a partir del matrimonio del individuo; familia de orientación o de origen que es la familia de la que ha salido el individuo⁵.

Por lo tanto el punto de vista sociológico la familia es el grupo de personas formado por un hombre, una mujer y sus hijos socialmente reconocidos, que se constituye a partir del matrimonio.

Psicológicamente la familia es un grupo de individuos que funcionan como un sistema unitario psicosocial, en donde hay una serie de conductas con propiedades únicas más que la suma de sus miembros y de las características de estos y en donde hay adaptación emocional de sus miembros⁶.

Pichón Riviere define a la familia como una estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados, el cual constituye el modelo natural de interacción grupal.

En conclusión, la familia es un grupo de personas unidas a través del matrimonio en donde existen lazos emocionales, no siempre consanguíneos

⁵ ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES 1979

⁶ ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGÍA 1983

y que se relacionan a través de roles diferenciados, constituyendo una comunidad de vida y residencia con sus integrantes, cónyuges e hijos.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La familia no ha existido desde siempre como tal, ha tenido la importancia que ahora se le confiere, para llegar a esto fue necesario un desarrollo, junto con la evolución del ser humano y de la sociedad a través del tiempo, dándole poco a poco la importancia que ahora tiene como base principal de la sociedad y formadora de los integrantes de ésta.

Según Engels en su libro "El origen de la familia: propiedad privada y el estado" han existido cuatro formas principales de la familia. Comenzando por la familia consanguínea, en la cual la única separación familiar era por generaciones (abuelos, padres, hijos) en éste tipo de familia todos eran esposas y maridos entre si. Posteriormente comenzaron a formarse grupos familiares a los que denomina familia panalúa y se comienza la unión entre los primos carnales, de segundo y de tercer grado. Mas tarde surge la familia sindiásmica y en ella comienza el vínculo matrimonial, sin embargo este podía ser disuelto con facilidad por una u otra parte y, cuando este se daba

los hijos pertenecían sólo a la madre, cabe mencionar que hasta aquí la estructura familiar tiene como base únicamente a la madre y en ella recaía toda clase de responsabilidades concernientes a los hijos; aunque existe ya el vínculo matrimonial el padre no tiene derechos ni obligaciones para con ellos pues no existía una paternidad cierta, sólo hasta el surgimiento de la familia monogámica el padre comienza a jugar un papel dentro de la familia, aunque este fuera sólo el de autoridad y dominio sobre la mujer y los hijos, en este tipo de familia el matrimonio ya no es facultativo y tiene como bases condiciones sociales y no naturales únicamente. Hasta ese momento la familia era un grupo de personas que viven bajo un mismo techo y bajo el dominio del padre. Solo hasta aproximadamente unos treinta años la mujer comienza a independizarse y luchar por el reconocimiento de la igualdad entre los sexos en todos los aspectos de la vida.

Cabe mencionar que los cambios en los grupos familiares no se dieron solos sino alternada y simultáneamente con las modificaciones en la cultura, gobierno, cambios sociales etc. pues no hay que olvidar que la familia es un sistema que da y recibe información con el ambiente externo y este influye en la estructura familiar. De igual forma la familia provee de elementos que modifican la estructura social. Ambos interactúan y se modifican, tomando así su importancia tanto la familia para la sociedad como esta para la familia.

Para que se forme una familia antes y ahora es necesario el consentimiento de los cónyuges, ambos son responsables del buen funcionamiento de ésta (junto con los demás elementos) tanto económica como emocional y afectivamente. La estructura familiar tiene ahora su base en la pareja que forman y su relación se va a manifestar en muchas de las actividades y sentimientos de los hijos, pues no hay que olvidar que la familia es el primer ambiente que interactúa con el ser humano y que de ella obtendrá los roles y hábitos que posteriormente practicará en ambientes más extensos como la escuela, el trabajo, los amigos. De esta depende en gran medida el concepto introyectado de familia que se formen los hijos y que estos repitan en sus familias las experiencias recibidas en la propia, creándose con esto un prototipo de familia equivocado.

La familia, su estructura, su función, su ciclo vital, los roles de sus miembros, se han modificado a medida que el tiempo transcurre. El padre al que anteriormente se le veía como jefe de la familia al cual obedecer y respetar, y que era el protector de esta, ahora es posible verlo como compañero y amigo pero también con las mismas responsabilidades que la madre; no se le observa como proveedor sino que se le atribuyen muchas más características y cualidades que antes. La madre y los hijos ya no están bajo la custodia del padre, además son esposas, compañeras y colaboradoras en la educación y sustento de los hijos.

Debido a estos cambios, característicos, se modifica también la importancia que tiene la familia y se hace necesario que la experiencia dentro de ella sea lo mas provechosa posible para la adaptación del individuo.

FUNCIÓN DE LA FAMILIA

Como se mencionó anteriormente la familia es el primer ambiente en el cual se ve inmerso el ser humano y por lo tanto ésta tiene un papel muy importante. En primer lugar para con el individuo, en segundo para con la sociedad pues el ser humano nunca permanece aislado, siempre interactúa con otras personas y es importante que su relación en sociedad sea apta; y en tercero para si misma, para promover las condiciones idóneas para el surgimiento de nuevas familias y así asegurar la permanencia de esta en la vida del ser humano.

Se ha hablado mucho acerca de la importancia de que la familia cumpla su función y mucho también se ha mencionado acerca de las

funciones que debe cumplir. Para comenzar con las funciones con el individuo, el objetivo primordial de la familia es la defensa de la vida, procurando asegurar su continuidad mediante la procreación.

Partiendo de la concepción que el ser humano tiene necesidades básicas que necesitan ser satisfechas, es necesario asegurarle desde su nacimiento -aún antes, desde su concepción-, una vida y un desarrollo sano. La pareja tiene la responsabilidad de asegurar al nuevo hijo si no una vida placentera, si con los elementos necesario para su salud y crecimiento, aun antes del nacimiento tanto el padre como la madre necesitan cumplir ciertos parámetros para que el futuro ser humano sea sano desde su gestación, como lo es la alimentación de la madre, su salud física, mental y emocional. atención médica , en fin todos los elementos necesarios para que el futuro ser humano este preparado para la vida extrauterina.

La medicina pone énfasis en que el niño tiene que recibir cuidados para su buen desarrollo físico e intelectual, y para esto es necesario que el individuo reciba una buena alimentación, asistencia médica, educación, esparcimiento etc. sin embargo además de proveer física y biologicamente al individuo, es necesario que el niño reciba de su familia elementos útiles para la formación de su personalidad y mantenimiento de su salud mental. Freud concibe a la familia como el medio para disciplinar los instintos

biológicamente fijados en el niño y para la represión de su descarga innata espontánea, de tal manera que estereotipa los roles familiares haciendo del hombre la figura dominante y dándole como función promover en el niño la identificación masculina además de ejercer su actividad como educador, a la mujer la concibió como la principal colaboradora de la familia en la regulación de las emociones en el hogar, además de velar por el mantenimiento de los vínculos amorosos dentro de la familia. Con todo esto, para el psicoanálisis la madre es la responsable del estado mental de los miembros de la familia principalmente los hijos. Con esto se establece una relación diádica dentro de la familia dejando fuera los demás elementos que definitivamente entran en el juego de las relaciones familiares.

Las funciones para con el individuo son histórica y culturalmente variables al menos en algunos aspectos. La familia asume en grado variable el hecho de la dependencia biológica del nuevo ser y modela esta dependencia culturizándoles y transmitiendo normas sociales vigentes, con las cuales relacionarse entre individuos.

La teoría conductual enfatiza que realmente la función de la familia está en proporcionar pautas de conducta a los hijos por medio de refuerzos, castigos, premios para el buen comportamiento del individuo tanto dentro de

la familia como fuera de ella. La familia es la principal reguladora del comportamiento por medio de estas conductas.

El ser humano no es aislado, constantemente se relaciona con otras personas en diferentes situaciones y ambientes en los cuales comparte, recibe y otorga información. Es social y por lo tanto tiene que cumplir una serie de roles en esta gama y la familia es quien provee al individuo de esta clase específica de experiencias formadoras que permiten a la persona adquirir práctica y destreza para cumplir una serie de roles; la teoría social la toma como colaboradora de la sociedad de la cual emerge gradualmente la identidad personal, las funciones que cumple son:

- a) Provisión de unión social

- b) Moldeamiento de roles sexuales que prepara el camino para la maduración y realización sexual.

- c) La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad que le imponen estos.

- d) El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

El cometido con la sociedad es asegurarle a ésta la integración de individuos que sean útiles que produzcan y proporcionen elementos en todos los ámbitos, científica, cultural e intelectual, en fin personas útiles para el servicio y desarrollo de la sociedad a la que pertenece . Capacitar a los individuos de roles y normas a cumplir dentro de la sociedad, además de asegurar su buena integración a esta.

Erikson sostiene que la familia ofrece al niño una moratoria social, es decir que en ella aprende y practica normas de comportamiento y reglas que más tarde utilizará en ambientes sociales más grandes y complejos.

Su función para consigo misma es proveerse y mantener las condiciones que aseguren su continuidad a través del tiempo. De ser cumplidas estas funciones depende la presencia de esta institución.

Además de capacitar al individuo para su adaptación social y el cumplimiento de normas que la sociedad exige, la familia cumple con otro cometido que es el sostenimiento económico en las fases no reproductivas de la vida, así como el cuidado de los menores, y darle lo necesario para su crecimiento y desarrollo.

La satisfacción de las necesidades biológicas, físicas y sociales que tiene el individuo es importante pero no garantiza de ninguna manera que se desplieguen cualidades humanas como lo son el respeto a las personas, a la vida y a todo aquello que lo rodea y le es útil; el amor, la confianza en si mismo y en los demás, la seguridad, son evaluaciones que hace la teoría humanista. la cual propone que efectivamente es necesario proporcionaries alimentación asistencia médica, educación, vestido. pero también es necesario tener dentro de la familia experiencias de unidad, apoyo, comunicación, confianza, etc. (Ackerman 1975). pues estas aseguran de alguna manera que el individuo posea una identidad positiva y la ponga al servicio de su propia persona y de las que le rodean, capaces de enfrentar, corregir y resolver situaciones no previstas con resultados efectivos además de una plena satisfacción acerca de sus experiencias y toma de decisiones. personas con madurez psicologica suficiente para adaptarse a los diferentes ambientes con los que tenga que interactuar, proporcionar fuerza e integridad psíquica para enfrentarse a experiencias nuevas.

Ahora bien, ninguno de los quehaceres o funciones de la familia y de sus integrantes ha desaparecido sino que son integrados y asumidos principalmente por los padres. Ambos son responsables del sostenimiento de los vinculos amorosos, del sostenimiento económico de los hijos, comparten

la tarea de la educación y ambos ejercen el principio de autoridad, según los acuerdos a los que se lleguen como pareja.

CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Todo organismo tiene un ciclo en el cual vive y se desarrolla, a través de este ciclo se enfrenta a una serie de combinaciones internas y externas a las cuales tiene que adaptarse constantemente. Durante el ciclo vital el organismo obtiene del ambiente elementos con los cuales enriquecerse y aprovechar mejor sus características y propiedades, al mismo tiempo proporciona al ambiente circundante elementos con los cuales enriquecerlo y desarrollarlo, y así aprovecharse mutuamente.

Así también la familia tiene un ciclo de vida el cual comienza cuando dos individuos deciden unirse y crear vínculos a través de factores biológicos, psicológicos, económicos y sociales. Estos factores provocan en la familia una continua adaptación a las influencias del medio ambiente que

actúan sobre ella. Tiene que hacer conexiones amplias y viables con fuerzas sociales y económicos, como las costumbres y normas prevalecientes.

La familia vista como un organismo o sistema, sugiere que tiene un núcleo biológico y como tal posee una historia natural de vida en periodos de germinación, nacimiento y desarrollo, regulado por medio del comportamiento de sus elementos, comenzando con la interacción de los cónyuges y posteriormente entre ellos y los hijos para lograr una adaptación al cambio y a la crisis con lenta declinación y finalmente, la disolución de la vieja familia en la nueva, siempre con la finalidad de que la nueva familia surja con las bases indispensables y los elementos suficientes para que se desarrolle y evolucione de igual o mejor manera que la anterior.

La relación entre los miembros se hace no sólo de manera unilateral, las acciones de cada uno de ellos repercute en el actuar de los otros y con esto en la estabilidad de la familia, pues tomando en cuenta que la familia es un sistema, este siempre va a tender a una estabilidad, la cual va a ser alcanzada a través de la conducta de todos sus miembros. La conducta se da por medio de reglas que no siempre son explícitas sino que están inmersas en el sistema a las cuales nadie pone en tela de juicio y cuando alguien lo hace se provoca un movimiento para restablecer la estabilidad perdida.

La familia además de estar regulada por la interacción de sus integrantes, también se ve influida por factores externos como lo es el ambiente en el cual surge y se desarrolla, los cambios en la cultura, la sociedad, las normas prevalecientes etc., influyendo en aspectos muy importantes de su ciclo vital.

Así mismo la forma y la intensidad en que estos factores influyen depende del momento en que actúan. Y la etapa en la cual se encuentre la familia va a influir en la manera de relacionarse esta con el medio ambiente externo.

El ciclo vital de la familia ha sido visto desde muchas perspectivas, pues la familia no ha sido la misma desde siempre, sino que tuvo una evolución a través del tiempo. Desde sus formas primitivas en donde la integraban todas las personas que vivían bajo un mismo techo (Engels) pasando por el tipo de familia en el cual la mujer se separaba de la familia paterna para unirse con su cónyuge y ambos vivían bajo la autoridad de los padres del esposo hasta formarse la familia nuclear integrada por el padre, la madre y los hijos.

En el primer tipo de familia donde no existen limitaciones, no se puede hablar de un ciclo vital como tal, pues podía comenzar en cualquier

momento y con la misma rapidez deshacerse. Posteriormente se forma la familia en la cual la mujer se separa de la casa paterna para unirse con el esposo y a la familia de este, -aun se encuentra en muchos lugares este tipo de estructura familiar-, aunque si existen periodos por los que atraviesa, pero no se encuentran bien delimitados, pues ambos cónyuges viven bajo tutela y autoridad de los padres del esposo. Solo hasta que empieza a tener importancia se comienza a delimitar los ciclos de vida por los cuales pasa la familia. Simultáneamente la familia empieza a concebirse como un grupo en el cual se encuentran los padres y los hijos. El ciclo vital de la familia comienza en el momento en que se une la pareja en matrimonio y termina cuando los hijos se alejan para formar nuevas familias y la adaptación de los cónyuges al terminar su misión como padres (Follak 1965).

Más recientemente se habla de que la familia tiene un periodo de germinación dado en la época de noviazgo y con el desprendimiento de los jóvenes de su familia paterna (Estrada 1987) para crear una nueva familia; esta época de desprendimiento es también llamada elección de pareja, en ella hay una aceptación mutua entre dos personas. En esta época de germinación factores como la madurez psicológica, la educación, actitudes, perspectivas etc. influyen en la manera como se de esta elección. Para elegir a una pareja no solamente es necesario conocer al otro respecto a estos factores sino también tener un conocimiento propio, pues si no sucede así es

probable que la elección sea dada por factores inconscientes como pueden ser la sustitución de un padre ausente, continuar con e tipo de relación establecida con el padre del sexo opuesto etc. y darse en lugar de unión y compañía una fusión donde no se ha logrado adquirir una individualidad (Estrada 1987), trayendo a corto o largo plazo insatisfacción, descontento por uno u otro cónyuge y muchas posibilidades de terminar en una relación dolorosa en muchos de los casos o bien en divorcio.

Una vez que se ha formado la pareja es necesario establecer pautas de relación, reglas sobre su intimidad y jerarquías, sectores de especialización así como pautas de interacción.

En las interacciones diádicas o maritales existen tres dimensiones claves en las cuales todas las relaciones tienen que llegar a un acuerdo:

- 1) El poder, o será quien manda o controla
- 2) La intimidad
- 3) Inclusión-exclusión, quien más es considerado como parte del sistema marital.

en estas tres influyen la personalidad de cada uno de los miembros.

En la etapa posterior a la formación de pareja donde ya existen los hijos (Pollak 1965 y Estrada 1987) se da una adaptación de los cónyuges debido a la creación de nuevos roles familiares -padre-madre-hijos, y con esto nuevos papeles.

Generalmente con la llegada de los hijos también comienzan las intromisiones de la familia de ambos cónyuges; los abuelos quieren participar en el cuidado y educación de los hijos y muchas veces esta participación, sino es regulada en cantidad y forma por los padres, puede volverse desordenada e incontrolable causando conflictos en la relación que se tenga como pareja y familia, por eso es necesario la participación y cooperación de ambos padres para el transcurso de esta etapa.

También empiezan a intervenir más fuertemente aspectos como el económico, religioso, ético, cultural, social etc. en el número de descendientes y la educación de estos. Con el tiempo y con el crecimiento de los hijos se van introduciendo elementos nuevos en el sistema familiar. El hijo ya no recibe educación y ejemplos solamente de los padres; el maestro, la educadora y los amigos intervienen frecuentemente en su conducta.

Con la adolescencia cambian más las cosas, la familia comienza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor, la demanda de

libertad y autonomía por parte del adolescente exige reacomodos y negociación en todos los niveles con los padres y la madurez de estos va a ser esencial para que el manejo de estas modificaciones produzcan equilibrio en la familia y no una ruptura.

Es importante que los padres conozcan, comprendan y acepten que con el crecimiento de los hijos va acabando progresivamente su misión como padres y permitir que los hijos sean quienes manejen su libertad de vida y tomen sus propias decisiones, y actuar como guía; de lo contrario se producirán sentimientos de rivalidad, confrontación y competencia con sus padres que causen ambivalencia afectiva y sentimientos de culpa en el hijo.

Cuando los hijos son adultos empieza una etapa en la familia a la que se le ha llamado el periodo del nido vacío. Pues la mayoría de los hijos se han casado y el subsistema de los cónyuges vuelve a ser el holón esencial para ambos. En este periodo son necesarias dos cosas, primero tener la seguridad absoluta de que se puede seguir compartiendo un espectro amplio de intereses con la pareja, volver a ser compañero y esposo que la misión como padres se da por terminada; estas dos concepciones traerán diferencias en la relación como cónyuges pues quizá han pasado veinte años o más en los cuales han habido cambios de todo tipo: físicos, fisiológicos, emocionales, económicos, sociales a los que tienen que adaptarse. Tienen que

reencontrarse en todos los aspectos de la vida, ahora es necesario que los padres se independicen de los hijos y nietos para formar nuevamente una pareja (Estrada 1987).

Esta etapa es muy importante pues es la época donde el ser humano se enfrenta con todo lo vivido y los resultados de estas vivencias no siempre son satisfactorios, en ocasiones puede traer un sentimiento de fracaso ante su vida y relación. Ante esto es necesario tener la habilidad suficiente para aceptar realísticamente los alcances y limitaciones.

FAMILIA EN MÉXICO

Cabe mencionar que cada tipo de sociedad tiene a su vez una forma característica de familia; las reglas o normas prevalecientes en cada pueblo o ciudad, traerán el desarrollo de familias con determinadas propiedades

En el caso de México particularmente autores como Luis Leñero (1978), Margarita Nolasco (1978) y Hector Carrizo (1982), coinciden en que no se puede hablar de un prototipo de familia mexicana ya que aun, cuando existen tendencias a seguir un modelo socialmente convencional, su

influencia afecta en particular a las características propias de ésta. Muchas de estas características son producto de la influencia de tres culturas a lo largo a lo largo de la historia: a) azteca, b) española y c) los países industrializados actuales. Los primeros promovieron esencialmente la supremacía del hombre sobre la mujer y la delimitación estricta de roles para cada sexo, la tercera a través de los medios de comunicación ha posibilitado cambios en la estructura tradicional de la familia.

Holtzman, Diaz Guerrero y Swartz (1975) indican que los mexicanos tienen como valores más importantes a la familia, el grupo de amigos, la afiliación, la modestia.

Alfonso López (1982) mencionan que existen tres tipos de familias predominantes en México:

1) Familia Nuclear: esta constituida por el padre, la madre y los hijos, es la más frecuente en México

2) Familia Semipatriarcal: En este tipo los hijos casados llevan a sus esposas a vivir por lo menos temporalmente a la casa de los padres.

3) Familia Extensa: Se encuentra constituida por además de la familia nuclear, por un grupo de parientes y en ocasiones por otras personas que viven con ella en forma discontinua para satisfacer sus necesidades económicas y afectivas.

Las familias clasificadas de acuerdo al contexto social son las siguientes:

a) Familias subproletarias: campesinos y marginados urbanos, su problema fundamental consiste en subsistir cada día.

B) Familias de clase media y acomodada: Su concepción de la familia y sus problemas es diferente y tiene otro tipo de preocupaciones como son el reconocimiento social y el prestigio personal.

C) Familias proletarias: sufren grandes limitaciones que van desde la vivienda multifamiliar o marginal en zonas sin servicios, hasta la influencia desmoralizante del cine, la televisión, en que los modelos burgueses y publicitarios les imponen pautas difíciles de eludir.

Anteriormente se veía a la familia como un sistema cerrado de personalidad interactiva, organizado de tal forma que satisficiera

determinados requisitos básicos mediante la realización de determinadas tareas evolutivas (Encuentro interdisciplinar de investigación sobre el matrimonio y familia. Paris 1950).

A partir de 1948 (Kaye) comienza a ver a la familia como un sistema abierto, no solo en su cometido interno sino también en relación con otros sistemas presentes en la sociedad en la que se encuentra inserta.

Concibiendo a la familia como un sistema y recordando la definición que dan Hall y Fagen⁷ podremos observar que los objetos (componentes) son los miembros de la familia y que estos tienen que relacionarse entre sus atributos, es decir entre las personalidades de cada uno de sus miembros y estos atributos son los que mantienen unido al sistema. Cada una de las partes de la familia esta relacionada de tal modo con las otras, que un cambio en una de ella provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total, aunque los elementos del sistema familiar sean independientes uno de otro hay que tomar en cuenta que es además un todo inseparable y coherente.

La relación entre cada uno de los miembros no se hace de manera unilateral, es decir que no únicamente las acciones y actitudes de los padres

⁷ Mencionado por Wilden Antony en SISTEMA Y ESTRUCTURA 1979

repercuten en los hijos y provocan cambios, sino que también las acciones de los hijos repercuten en las conductas de los padres y hermanos, con lo anterior no se quiere decir que la familia este constantemente en cambios debido a la conducta de cada uno de sus miembros. la familia como un sistema abierto intercambia información con el ambiente circundante, y esto de alguna manera puede afectar a la familia y de igual manera la familia puede modificar el medio, sin embargo e sistema de la familia siempre va a tender hacia una estabilidad, esta estabilidad va a ser alcanzada a través de reglas, muchas de estas más implícitas que explícitas. Los cambios internos de alguno de los miembros como la edad y la maduración de los padres e hijos pueden modificar la regulación del sistema, puede ser gradualmente o en forma drástica según la manera en que el medio social incida sobre estos cambios, no es igual la situación del hijo que entra a la educación superior o servicio militar que cuando un padre se jubila o pierde el empleo. Ante estos cambios la relación existente o modificada no puede quedar fluctuante o sin resolver; si el proceso no se estabiliza, las enormes variaciones y más aún lo inmanejable de la situación pueden llevar a una disolución de la relación. Un sistema en este caso la familia. es estable cuando las situaciones pueden manejarse y tienden a permanecer dentro de límites definidos.

En la familia al igual que en cualquier otro sistema los resultados de la relación entre los integrantes no siempre son las mismas situaciones y el

manejo que se les da. Los elementos que intervienen en estas pueden provocar diferentes resultados (aún siendo la misma situación desencadenante), de igual manera los mismos resultados pueden ser originados por diferentes situaciones. En las relaciones familiares con frecuencia no importa o tiene poca importancia que hizo determinado miembro a otro, sino como este miembro lo hizo. De esta manera no solo condiciones distintas pueden llevar al mismo resultado final sino que diferentes resultados pueden ser producidos por las mismas causas.

Dentro de la familia la conducta de cada individuo está relacionada con la de los otros y depende de ella. Los cambios favorables o desfavorables en el miembro de la familia, ejercen por lo menos algún efecto sobre los otros miembros, sobre todo en términos de su propia salud psicológica, social, emocional e incluso física.

Los problemas relacionados con el ambiente externo, como lo son la pérdida del empleo, cambio de residencia, un accidente grave o cualquier otra crisis puede poner a la pareja bajo tanto estrés que comienzan a culparse uno al otro haciendo intolerable la acción.

A simple vista no se puede clasificar a un matrimonio o familia como buena o mala, pues las apariencias pueden ser simplemente un camuflaje social.

Lo importante en cada familia, sea del contexto, nivel social o ubicación geográfica que sea, es que se den las relaciones de una forma sana, de manera que los descendientes sean personas con las bases suficientes para formar nuevas familias que tengan como base la confianza, el respeto y la comunicación.

CAPITULO 3

ADOLESCENCIA

La palabra adolescencia proviene del verbo latino *adolescere* que significa crecer o crecer hacia la madurez (Hurlock 1980), es una época de transición importante en la vida de todo ser humano, pues a través de ella se conforman las características que poseera el individuo como adulto. El adolescente tiene una constante búsqueda de su identidad y esta se va a ir formando por medio de los cambios fisiológicos, la aceptación de estos; los cambios emocionales, la percepción del adolescente en su familia y como se relaciona con ella, además de su relación en la sociedad, aspectos que más adelante serán tomados en cuenta.

ADOLESCENCIA EN LA HISTORIA

Historicamente la época de la adolescencia no ha existido desde siempre, sino que a través del tiempo se ha ido implantando. En tiempo pasado, la vida estaba dividida en tres fases: la infancia, la edad adulta y la vejez; como ejemplo podemos tomar la vida en la Roma antigua, hasta el

siglo II a.C. no existía un período de vida al que se pudiera dar el nombre de adolescencia y juventud. Sin embargo la pubertad fisiológica era celebrada con una ceremonia religiosa en la que el púber se quitaba la toga pretexta y la bula -símbolos de la infancia- para ponerse la toga viril, traje solemne de los ciudadanos romanos, marcándose así el paso del niño a la edad adulta. A partir de entonces se le reconocía jurídicamente capaz de actuar y si su madre moría adquiría la personalidad jurídica (Guilliano 1979)¹². Lo cual significa que desde los tiempos más remotos el ser humano se ha visto interesado en la pubertad de los muchachos, aunque no de la misma manera en que se demuestra el interés ahora.

En 193-192 a.C. el senado aprueba la ley plaetoria "acta de nacimiento" de un nuevo grupo social que instituyó una acción penal contra el que hubiese abusado de la inexperiencia de un joven de edad inferior a 25 años en un negocio jurídico. Unos diez años más tarde, la ley Villia Annalis limitaba la participación de los jóvenes en cargos públicos. La madurez que antes se reconocía inmediatamente después de la pubertad se traslada ahora a los 25 años de edad; naciendo así en este contexto la juventud o la adolescencia como una fase de subordinación, delimitación de derechos y de

¹² Mencionado por Gerard Lutte en LIBERAR A LA ADOLESCENCIA De. Herder 1991.

recursos, como incapacidad para actuar como los adultos, como fase de semidependencia entre la infancia y la edad adulta (Lette 1982)

En el siglo XVIII muchos intelectuales se interesaron por la edad de la pubertad y la importancia que juega en ella los padres. Froebel ya pensaba que la función de los padres era dar ejemplo a los hijos de tal manera que estos pudieran seguir un camino y conducta adecuada (Hurlök 1981)

Segun Guillis (1974) la adolescencia empieza a ser tomada en cuenta en la clase burguesa en las últimas décadas del siglo XIX y deriva de un conjunto complejo de factores ligados a la industrialización y al desarrollo capitalista de la sociedad. En este periodo se acentúa la distancia entre las clases sociales, la clase burguesa acumula el capital y el poder a expensas de los campesinos y los artesanos. La evolución industrial provocó una mayor marginación y subordinación de los jóvenes, porque muchos de ellos fueron expulsados del mundo del trabajo y ya no podían participar de la vida adulta, en lo sucesivo llevan una vida separada bajo el control de los adultos en la familia y en la escuela.

Durante la edad media y la época preindustrial, la juventud duraba de los 7-10 años aproximadamente hasta los 25-30 años y se situaba entre la dependencia de la infancia y la relativa independencia de la edad adulta

caracterizada por el matrimonio y la herencia. Dentro de la fase de semidependencia de la juventud no se podían distinguir subestadios, porque el trabajo y la escuela no seguían un orden temporal y rígido, ya que la edad fisiológica no provocaba ruptura entre las edades (Lutte 1991).

Posteriormente los movimientos de juventud contribuyen a la creación de la adolescencia moderna, como ejemplo esta el movimiento de los scouts en Inglaterra y de los Wandervogel en Alemania¹³, el primero con orientación conservadora, nacionalista y militarista. Impera la segregación entre los jóvenes y los adultos, entre los chicos y las chicas, y exalta la castidad, el miedo a la precocidad y el no compromiso social. El segundo parecía al contrario, menos inhibido, mas rebelde, menos reprimido sexualmente.

En los años 40⁷ al termino de la segunda guerra mundial y más en los 60⁷ después de la guerra de Vietnam el interés por prestar atención a los jóvenes se acentuó, pues no hay que olvidar que estos fueron los que vivieron en carne propia la guerra y muchas de las consecuencias de esta. Fueron los jóvenes quienes eran mandados a la guerra cuando se termino el personal mayor en la milicia, fueron los jóvenes quienes además de las mujeres se enfrentaron a las situaciones de pobreza, desempleo, hambre,

¹³ Mencionado por Lutte Gerard 1974

agresión etc. de la posguerra. Fue entonces cuando los movimientos juveniles empiezan a acentuarse (Lutte 1984), en las manifestaciones sociales, culturales, se refleja el llamado de atención de los adolescentes y jóvenes a través de su vestimenta, sus peinados, su música etc. como ejemplo el cambio que se dio del grupo juvenil musical los Beatles -nacido ya del Jazz, música que muestra el descontento y la tristeza de que son objeto los hombres de raza negra- a los Rolling Stones; y posteriormente muchos movimientos no sólo musicales sino culturales en general y sociales, como lo es en México el movimiento de GS' por los estudiantes de preparatoria y universidad y al que posteriormente se le unieron más instituciones.

Pero no en todas las sociedades se da la aparición de la adolescencia al mismo tiempo ni en las mismas condiciones y circunstancias. En las sociedades sin adolescencia como las de Bambuti de África no hay un periodo largo de transición entre la infancia y la edad adulta, sino que se produce un paso directo, gradualmente preparado desde la infancia mediante la participación en las actividades de grupo. En esta sociedad la especialización en las actividades y del trabajo es mínimo porque todos se ocupan de todo, e incluso los niños participan en la mayor parte de las actividades de los grupos adultos. No existe ninguna jerarquía, exceptuando el consejo de los ancianos. En las sociedades con adolescencia, por el

contrario la jerarquía está más marcada y las diferencias entre los sexos son más pronunciadas (Mohr 1939).

Ahora bien, se afirma que generalmente el comienzo de la psicología de la adolescencia se remonta a 1904 (Lutte 1991)¹⁴, fecha en que fue publicada la celebre *adolescencia* de Stanley Hall. Pero esta fecha es arbitraria porque al menos desde la mitad del siglo XIX algunos autores escribían ya sobre la psicología de la adolescencia, sólo que Hall fue el primero en escribir un tratado completo sobre este tema. el autor presenta a la adolescencia como una transformación total y dramática de la personalidad provocada por la pubertad.

En los años veinte se publican muchos libros sobre la psicología de la adolescencia. algunos autores como Spranger (1929) tenían orientación biológica al igual que Bühler (1927) y Kroh (1944) quienes afirmaban que todos los sentimientos jóvenes -soledad, alejamiento de los padres, odio contra la sociedad, curiosidad sexual- corresponden a una necesidad biológica que sufre muy poco la influencia del medio.

El psicoanálisis de Freud(1905) ve a la adolescencia como una recapitulación de las experiencias obtenidas durante los primeros años de

¹⁴ ABORDE TEÓRICO Y CLÍNICO DEL ADOLESCENTE 1986

vida, etapa que para él es la más importante en la formación de la personalidad, esta idea fue acentuada por Ana Freud (1936) quien veía a la adolescencia como un periodo de conflictos debido al aumento de las pulsiones contra las que el adolescente se protege utilizando los mecanismos de defensa.

Hay psicólogos como Horney (1945) que afirman que el único responsable del fenómeno adolescencia es el medio ambiente -familia, sociedad, cultura-, pues menciona que efectivamente el individuo es objeto de muchos cambios biológicos y fisiológicos principalmente, pero que estos no contribuyen de manera importante en el desarrollo emocional a menos que este ambiente le den importancia y de ellos solamente depende que el proceso adolescente sea difícil de superar.

Ante todo esto es necesario afirmar que, ciertamente el ambiente contribuye en gran medida en la forma que se vive esta etapa de vida, pero también es necesario hacer notar y no dejar de lado la importancia que tienen para el individuo estos cambios y que estos por sí solos tienden a modificar la estructura del individuo, situándolo frente a tres fenómenos principalmente: fisiológico, social y psicológico, haciendo con todo esto que su comienzo y duración sean variables dependiendo de la raza, clase social y manejo tanto del adolescente como de las personas que lo rodean y

acompañan en este proceso de cambio (Thorndike 1926; M. Mead 1928,1935; Brooh 1929).

No está demás decir que los cambios en la adolescencia tienen cierto ritmo, que no se dan de golpe y que existe cierta sucesión en ellos; por lo cual más adelante se estudiará cada uno de estos cambios por separado.

CAMBIOS FISIOLÓGICOS

La adolescencia es un período que se caracteriza por la irrupción de fuertes impulsos de origen hormonal y cambios físicos. El desarrollo del adolescente se debe a determinadas modificaciones de las glándulas endocrinas: la hipófisis, glándulas sexuales y las suprarrenales. La hipófisis actúa directamente en la regulación de todas las demás glándulas mediante hormonas estimulinas, comienza a lanzar a la sangre gonadotropinas, que tienen como órgano efector las glándulas sexuales (ovarios y testículos), son excitados y madurados por la riqueza de elementos químicos procedentes de la hipófisis e inician su promoción hormonal: foliculina y testosterona respectivamente. Esta primera acción hormonal tiene como resultado el iniciar la diferenciación sexual y la aparición de los caracteres sexuales

secundarios, actuando también sobre los elementos glandulares y preparándolos para su acción interna. Cuando esta actividad ha adquirido cierto tono o intensidad tiene lugar la maduración del óvulo u ovulación en los ovarios femeninos y la espermatogénesis o maduración de los espermatozoides en los testículos que lanzan al exterior sus productos, iniciándose así el ciclo menstrual en la mujer y las capacidad germinativa en el varón. La hipófisis y las glándulas sexuales están condicionadas por una tercera glándula endocrina: las glándulas suprarrenales, situadas sobre cada riñón y que constan a su vez de dos glándulas, una medular que produce esencialmente adrenalina y otra cortical que secreta diversas hormonas esenciales entre ellas la cortina y la cortisona.

Fues bien, las suprarrenales ejercen una acción directa sobre las hormonas sexuales acentuando los caracteres viriles en los respectivos sexos. Hay pues una interdependencia entre estas tres glándulas: hipófisis, sexuales y corticales, completada por la acción de la tiroides situada en el cuello por delante y los lados de los primeros anillos de la traquea y de la parte inferior de la laringe, esta glándula produce tiroidina y tiroxina; el tiroides condiciona la actividad de las sexuales e influye tanto en su función interna como externa, siendo la tiroides sobre todo feminizante, es decir acentuando los caracteres propios de la mujer o haciendo aparecer caracteres femeninos en el hombre.

La acción hormonal se halla en parte condicionada y en parte completada por el sistema nervioso quien regula la actividad del sistema neurovegetativo, que por medio del vago y del simpático norma el equilibrio de las funciones instintivas del sexo.

Como se mencionó anteriormente, la hipófisis es la responsable de la aparición de los caracteres sexuales secundarios. En la mujer aparece el desarrollo de las mamas, aumento en el tamaño del útero, ensanchamiento de la pelvis por acumulación de grasa, primera menstruación, además del bello púbico y axilar. En el varón se manifiestan por el aumento del volumen de los testículos, del pene y de la próstata, así como de la modificación de la voz, la aparición de la barba y bigote, así como el bello púbico y axilar.

Los cambios fisiológicos y hormonales provocan modificaciones en la forma de percibirse a sí mismo, en los gustos y expectativas, en la forma de ver la vida y de percibirse a sí mismo inmerso en un ambiente que le ofrece y le pide comportamientos y actitudes que percibía antes como lejanas a él. Su desarrollo sexual le hace ahora sentirse atraído por cuestiones que si bien antes no le eran desconocidas ahora son extrañas para él. Por todo esto también se siente motivado a cambiar las formas de interactuar con sus amigos, de comportarse ante un público que siente que tiene los ojos puestos en él. En fin son muchas las modificaciones que se producen a partir de su

desarrollo físico y hormonal, dando con ello la importancia que tiene la adolescencia en la vida del individuo.

ÁREA SOCIAL

A medida que el ser humano crece, cambia y se ve motivado a modificar las formas en que se comporta y convive con los demás, no se espera la misma conducta de un niño a la de un adulto en la misma situación, como también es diferente la forma de comportarse de un adulto a la de un anciano. Conforme el tiempo transcurre y cambian las experiencias, también se modifica la conducta que se espera del individuo. De la manera en que se conduzca un individuo depende su aceptación en el ambiente social que lo rodea y la manera de actuar de la persona habla mucho de su madurez psicológica, tema del cual se hablará más adelante.

El adolescente se ve motivado a cambiar su forma de interactuar y comportarse para tener acceso a un mundo nuevo para él, al que tiene que introducirse y por el que se siente atraído - el mundo social de los adultos-, para lograrlo es necesario dejar atrás las pautas de conducta que tenía como infante y, apropiarse y ejercitar nuevas, las propias de un adulto.

Los cambios de la conducta social tienden a producirse con lentitud por el hecho de que debe cambiar toda la estructura social de su vida, esto incluye los ámbitos sociales con los cuales está identificado, en las clases de amigos, en el trato que les da, en los tipos de líderes que elige y sus actitudes y conductas sociales.

Todo adolescente tiene que cumplir una serie de tareas para llegar a una socialización o conducta socialmente aceptada. Sin embargo para conseguir estas conductas es necesario guiar al adolescente hacia el dominio de las expectativas sociales expresadas en función de tareas evolutivas.

El cambio del mundo social infantil al mundo adulto es influido por muchos factores. Las normas o pautas de conducta a seguir son diferentes lo mismo que las expectativas sociales; todo esto confunde al adolescente por encontrarse en una etapa de la vida difícil y más aún cuando no se cuenta con las bases suficientes para llevar a cabo esta transición.

Un joven que está inmerso continuamente en un ambiente familiar donde hay rencillas, rencores, en fin situaciones difíciles de sobrellevar, es posible que su ambiente social esté también impregnado de muchos de los factores que existen en su familia. Cuando el adolescente carece de una figura paterna o modelos con los cuales guiarse corre el riesgo de adquirir

conductas sociales inadecuadas que más adelante traerán consecuencias dolorosas y difíciles de superar. Ahora bien, si se suma a esto que el joven viva en pueblos o colonias donde existan altos grados de drogadicción, alcoholismo, vandalismo, es aún más complicado que la inserción del adolescente a la sociedad sea la más adecuada. Los valores y juicio moral desarrollados como las situaciones antes mencionadas cumplen un papel muy importante en la emergencia de conductas sociales, parasociales o delincuencia.

Los amigos desempeñan un papel crucial en la socialización (Joseph 1969), ya que pueden constituir el área de mayor importancia en el mundo social del adolescente. La falta de oportunidades para superarse y entablar contactos sociales es un aspecto más que dificulta una buena adaptación social pudiendo crear en el adolescente sentimientos de impotencia para seguir adelante y con esto frustración ante la vida y la de las demás personas ligadas a él.

Según Hurlock, el grupo social espera que el adolescente domine cuatro tareas evolutivas: debe establecer relaciones nuevas y maduras con adolescentes de ambos sexos ; desear y alcanzar un comportamiento socialmente responsable, desarrollar las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadano y lograr una

condición de mayor autonomía por medio de la independencia emocional de sus padres y de otros adultos.

Los medios de comunicación cumplen un papel esencial en la socialización del adolescente ya que estos son el medio de intercambio cultural y social, a través de ellos se construyen procesos de identificación-diferenciación, pues los hábitos de consumo cultural no sólo son elementos de distinción o separación, sino también de identificación. Pero si estos proyectan pautas de conducta que no siempre se adaptan a las pautas sociales esperadas pueden generar confusión en el joven acerca de las conductas sociales que se esperan de él, mayormente si el adulto no está lo suficientemente preparado y maduro para orientar al adolescente.

La inserción del adolescente en el mundo social del adulto va delineando cada vez más su personalidad. Su nuevo plan de vida le exige plantearse el problema de los valores éticos, intelectuales, afectivos; implica el nacimiento de nuevos ideales y la adaptación y adquisición de la capacidad de lucha para adquirirlos.

JUICIOS Y VALORES MORALES

Un aspecto que es relacionado con el desarrollo de la conducta social adecuada y con la estabilidad emocional, son los juicios y valores morales que se le inculcan a los hijos.

Los valores y los juicios morales son importantes en la vida del individuo, pues estos van a regir el tipo de conducta que tenga este y el valor que le de a su vida, su persona y la demás que estén a su alrededor.

Se han propuesto muchas teorías sobre los valores. Entre los más prominentes están las posturas psicoanalíticas y las de la teoría del aprendizaje.

En la teoría psicoanalítica el principal agente de socialización es el super ego. Este aspecto se refiere a la autoridad internalizada de los padres, en el grado en que el deseo del niño de ser como sus padres se va fortaleciendo por una orientación positiva y gratificadora; en ese mismo grado se va desarrollando el ego ideal -ideal del yo-. Estos dos componentes del super ego -la conciencia y el ego ideal-, se desarrollan como resultado de la identificación parental y ambos sirven para guiar la conducta del sujeto y poco a poco desarrollar su propio conjunto de valores.

Según la teoría del aprendizaje, los valores se adquieren por la experiencia y por el reforzamiento. Una persona puede ser reforzada indirectamente al observar el esfuerzo o la gratificación que aparece vinculado con la conducta de otra persona. Para inhibir la conducta se castiga y para facilitarla o aumentar su producción se premia. Desarrollándose en gran medida con esto la conducta moral socialmente aceptada, sin embargo esto es solo el principio de la adquisición de valores, pues estos son impuestos a través de castigos o premios, para que se afirme que una persona tiene o guía su conducta por medio de juicios y valores morales, es necesario que ésta esté convencida que la forma de actuar es la correcta y no sólo eso sino que su conducta no cause perjuicios en la vida de otros.

Kolberg (1958,1963) ha propuesto etapas en las que se desarrolla el juicio moral en tres niveles: el primero de ellos es preconvencional, en éste el individuo piensa que lo bueno es lo que él quiere y le gusta; posteriormente realiza su conducta a través de la orientación de castigo- obediencia que puede recibir por actuar de determinada manera. El segundo nivel es convencional, en él, el individuo comienza a actuar conforme a las normas y reglas fijadas en su rol social, aunque aún son puestas por la autoridad. Terminando con el nivel postconvencional o autónomo en donde el individuo ya no actúa por sometimiento a una autoridad sino que ha asimilado e

introyectado las reglas y además está convencido que así debe ser y es lo mejor para él y la gente que lo rodea; en este momento se ha desarrollado la conciencia y se orienta hacia los principios éticos y universales.

Los valores y la conducta moral están mutuamente interrelacionadas; de los valores que adquiere el individuo se desencadena su conducta moral, los valores y la conducta moral son el resultado de las situaciones de aprendizaje que obtenga el individuo y la manera de analizarla e introyectarla.

El adolescente no es un recipiente en el cual se vacien una serie de informaciones que va a ser utilizada de la misma manera en que almacenó, sino que es un agente activo cuyos valores se desarrollan en virtud de la realimentación que le proporciona su propia actividad y en la medida en que se les permite escoger libremente y cuando se les deja que ellos mismos vean las consecuencias que se producen por su actuar y en sus elecciones (Mckinney 1973,1975).

Sin embargo para que se desarrolle un juicio moral es necesario también el uso de la disciplina, pues con esta se enseña al niño a conformarse a las expectativas sociales hasta un grado razonable. Para lograr el desarrollo moral a través de la disciplina.

Hurlock (1987) propone cuatro elementos principales:

- Enseñanza de conceptos morales
- Recompensa por la conducta socialmente aceptada
- Castigo por los actos perversos intencionales
- Coherencia con las expectativas sociales.

Las personas de las cuales el adolescente recibirá los elementos para desarrollar una conducta moral y valores son en primer lugar una familiar en la que los padres sean quienes se encarguen de ejercer en ellos la disciplina concerniente en el desarrollo de la conducta moral, para esta enseñanza y dirección, los padres se auxilian de otras instancias como la escuela y la religión que profesan. Sin embargo es necesario que la ayuda que toman de estas dos instancias no sean contradictorias a la enseñanza de los padres ya que esto ocasionaria conflictos de valores. Cuando los padres envían a través de la educación mensajes de libertad, dignidad o bien, derechos etc. y en la escuela reciben autoritarismo y maltrato o viceversa, se crean en los adolescentes conflictos, pues les es difícil saber que es lo bueno y que lo malo. Una vez más los medios de comunicación juegan un papel no

menos importante que en las áreas anteriores, pues la mayoría de las veces estos envían mensajes de violencia, sumisión y distorsionan los valores como el amor, la vida y la libertad.

Peck y Havighurt¹⁵ clasificaron el carácter moral de acuerdo con cinco tipos que varían según la dificultad que implica alcanzar un status maduro:

1) Tipo amoral: corresponde a quien carece de principios internalizados y se preocupa poco por las consecuencias de su conducta.

2) Tipo oportunista: se interesa mayormente en si mismo pues tiene en cuenta el bienestar de los otros solo para alcanzar sus propios fines.

3) Tipo conformista: su principio moral prominente es seguir las acciones de los demás y hacer lo que según ellos él debe hacer. Observa las reglas específicas para cada ocasión en lugar de tener principios morales generalizados.

4) Tipo concienzudo: corresponde a quien cuenta con sus propias normas internas acerca de lo que es correcto o incorrecto, por las cuales juzga sus acciones, pero que es rígido en la aplicación de sus principios

¹⁵ Mencionado por Hurlock 1987 en Psicología de la adolescencia

morales, para él una acción es buena o mala porque para él es así y no causa de una conducta o de principios morales.

5) Tipo altruista racional: representa el nivel más elevado de madurez moral. Tiene un cuerpo estable de principios morales que guían su conducta, trata de calcular con realismo los resultados de una acción determinada y de evaluarla en función de su utilidad para otros y para sí mismo.

Lo importante en la educación moral de los hijos es crear en él una relación altruista racional, la cual según Peck y Havighrts es el nivel más elevado de la madurez racional y moral, en el cual el individuo no sólo importa su propio beneficio sino el beneficio de los demás o cuando menos no un daño.

ADOLESCENCIA Y FAMILIA

Como se mencionó anteriormente el ambiente familiar en el que vive el ser humano es de suma importancia para un buen desenvolvimiento y desarrollo emocional del adolescente. Todo lo que se vive a través de ella va a

influir en la manera en que el adolescente crea su propia concepción de familia.

Las interrelaciones entre la conducta individual y familiar deben analizarse en tres dimensiones:

a) La dinámica del grupo de la familia.

b) Los procesos dinámicos de la integración emocional del individuo en su rol familiar.

c) La organización interna de la personalidad individual y su desarrollo histórico.

En una investigación realizada por Mac Ewen Karyl E; Ph D. Queen's¹⁶ descubrieron que un 90% de los descendientes de parejas agresivas, principalmente en la época de la adolescencia tendían a repetir los patrones de conducta agresiva en sus propias familias.

Existe un factor que actualmente está desencadenando modificaciones en la familia. La mujer ha sido motivada a buscar un área donde pueda

¹⁶ Asocial learning approach to refining the link between family of origin aggression and current relationship aggression. Universidad of Kingston Canada 1991.

trascender fuera de la familia, así como una valoración personal, además de la necesidad de colaborar con el esposo para cubrir necesidades personales y familiares. Esto hizo que la mujer pasara del papel esposa-madre al de colaboradora-esposa-madre, trayendo consigo que los hijos se vean obligados desde temprana edad, en la que es necesario la presencia física y la comunicación afectiva con los padres a crecer en una sociedad de hermanos o compañeros de juego en donde no se tienen figuras de autoridad, ni modelos muchas veces adecuados con los cuales guiarse. Ahora bien, para el adolescente desde el punto de vista psicológica, el hogar y la familia deben prestarse un servicio, entre ellos el ser algo a lo cual revelarse por su necesidad de afirmarse y de independizarse y si los padres dedican a sus actividades laborales más tiempo e importancia que a la relación con sus hijos, el adolescente se verá en la necesidad de crecer sólo con todas las posibles consecuencias que esto traiga consigo.

En la etapa de la adolescencia los jóvenes se vuelven más cautos y observadores respecto a la situación familiar que viven, pues el éxito o fracaso de su familia es un factor crucial en el ajuste de éste (Nye 1857). Los adolescentes que sienten que el matrimonio de sus padres es feliz consideran que el hogar les depara una vida placentera, cuanto menos desavenencia haya entre los esposos menor será la desavenencia también entre los hermanos y será más fácil su adaptación.

Cuando hay malas relaciones entre los padres y el adolescente toma o le imponen el papel de intermediario, se sentirá más perturbado emocionalmente que cuando las disputas se producen sin su intervención.

Landis (1960,1962) fundamenta que es más perjudicial para un niño un matrimonio infeliz y con conflictos constantes que un divorcio.

En un estudio realizado por Nelson W., Hughes H., Handal (1993)¹⁷ en donde examinaron la relación que puede haber en la estructura de la familia y el percibir a esta como conflictiva, encontraron que en el joven entre 17 y 24 años la estructura de la familia no estaba asociada con el ajuste de éste, individuos provenientes de familias con pocos conflictos reportaron menos síntomas psiquiátricos y niveles de identidad mas altos que aquellos provenientes de familias con muchos conflictos; esto puede sugerir que hace más daño a un adolescente el percibir a su familia en problemas que el vivir en un ambiente familiar donde nada más existe el padre o la madre pero donde no hay conflictos.

Sin embargo en una investigación que hizo Morris Rosemberg en 1975 con 3769 adolescentes, encontró que aquellos donde la madre contraía un nuevo matrimonio tendían a tener más baja autoestima, se

¹⁷ Adolescence Vol. 28 No. 109 Spring 1993

puede afirmar que un nuevo matrimonio de los padres no ayuda mucho a la adaptación del niño o adolescente sino que provoca una mayor ansiedad.

Con lo anteriormente mencionado se puede decir que la adolescencia sí es un fenómeno psicológico, pero mucho de lo que sucede durante esta etapa es acentuada por el ambiente social en el que se encuentre. Mientras al individuo se le haga sentir que es una persona útil, inteligente, valioso, importante, libre etc. va a responder con actitudes maduras en cualquier etapa de la vida.

Ahora bien, es innegable que cada etapa de la vida tiene características individuales y propias de ésta, la adolescencia no es la excepción, pues es de todos sabido los cambios importantes que se producen en ella, pero también es conveniente explorar, analizar y evaluar que tanto influye la experiencia social y familiar en el desarrollo emocional del individuo.

Cada sociedad tiene formas de enfrentar las etapas de desarrollo de sus individuos. En México la familia es la primera generadora de salud o enfermedad mental, la dinámica de la familia y normalidad o patología que entraña es diferente en diversos estratos sociales.

En la familia indígena no existe una patología susceptible de crear una adolescencia enferma, ya que la presión sociocultural hace que el indígena tenga un cabal sentido de la filiación e identidad.

En las clases urbanas pobres la patología de la adolescencia es el resultado de la desarticulación familiar, madres solteras, padres ausentes y rivalidad fraternal condicionan patología principalmente masculina, pues el adolescente carece de posibilidades de integrar una imagen masculina que le enmarque, estructura y le brinde identidad, influyendo con esto en la formación de imágenes distorsionadas de los papeles y funciones que cumple la persona individual y socialmente.

En la sociedad mexicana el ser humano es objeto de larga dependencia en el seno de la familia, en ella busca vehementemente el amor y la satisfacción de todas sus necesidades, en la familia ve todo lo bueno y trascendental, fuera de ella no está muy seguro de encontrarlo, es por eso que para el mexicano el si mismo existe y su importancia depende de la familia y como esté estructurada ésta.

En la familia mexicana tiene que haber cuatro cosas principales, sin ellas no se esta muy seguro de que al grupo que pertenece sea una familia; la primera de ellas es el género, es decir hombre y mujer; autoridad, expresada

generalmente en el hombre; amor, papel generalmente depositado en la madre y; respeto.

Vivir sólo resulta casi impensable en México y más entre las clases populares. Hay numerosos dichos que atestiguan la tristeza de vivir en soledad sin el apoyo psicológico y moral de la familia. Es una condición antinatural y es vista siempre como algo provisorio y sólo en casos muy necesarios.

Hasta 1987 existía en México familias en donde el padre era el único en aportar dinero sin dar cuentas de la cantidad que se percibe en el trabajo y la mujer no tenía derecho a saber cuanto era lo que realmente percibía el esposo en sus labores, ella solo fungía como administradora del dinero en la familia aún cuando un gran porcentaje de ellas colaboraba económicamente en la familia¹⁸.

Esto demuestra la forma de estructurarse y de relacionarse en la familia mexicana, naciendo de ahí la importancia que esta tiene en el individuo y la sociedad mexicana y la influencia que ésta tiene en el estado emocional del individuo mexicano.

¹⁸ Mencionado por Selby Henry A. et al en LA FAMILIA EN EL MÉXICO URBANO (1978-1992) CNCA 1994.

ÁREA EMOCIONAL

Toda experiencia en cualquiera de las situaciones en las que se encuentra el ser humano va acompañada de una emoción y ésta a su vez ejerce influencia sobre las actitudes, valores y comportamientos futuros del individuo. La adolescencia es una etapa importante para el aprendizaje del manejo de las emociones, para adquirir madurez emocional; sin embargo en el desarrollo de ésta intervienen muchos factores de suma importancia que pueden limitar o facilitar el aprendizaje del manejo de las emociones, el primero de ellos es el ambiente familiar ya que este es la principal y más cercana experiencia que se tiene respecto al ambiente.

Desde el nacimiento el individuo se enfrenta a una serie de situaciones que en ocasiones le brindan satisfacción, alegría, bienestar, y en otras tensión, enojo, frustración. Los encargados de dirigir de guiar al infante para la asimilación de todo tipo de experiencias -principalmente las negativas o dolorosas- son los padres o quienes cumplen esta función. De la manera en que es enseñado un niño a tolerar y aprender de estas experiencias depende en que éste elabore y desarrolle una estabilidad emocional.

La estabilidad emocional también se da en base a la relación que tenga el hijo con los padres, si la relación es armoniosa y enseñante, es más probable que el infante aprenda también a relacionarse afectiva y armoniosamente con los demás trayendo con esto que el individuo se sienta valioso y querido tanto para si mismo como para los demás y que perciba a la gente de la misma manera y aún cuando se enfrente a situaciones displacenteras pueda afrontarlas y obtener de ellas lo esencial para madurar.

Los objetos que rodean a un niño serán los encargados de manejar y satisfacer sus necesidades ; el manejo será realizado de acuerdo con los ideales, pautas, apetencias y características del grupo familiar y social en que se encuentra.

Desde que el individuo nace tiene una serie de necesidades, alimentación, seguridad, afecto, posteriormente de afiliación, reconocimiento y por ultimo de autorrealización y los padres son responsables de cubrir la mayor parte de estas necesidades por lo menos durante los primeros años de vida y, en la adolescencia aunque esta responsabilidad se comparte con los amigos y maestros, depende de los padres mayormente la satisfacción de éstas. El adolescente se encuentra en la etapa en la cual es importante la afiliación y el reconocimiento, si estas no

son satisfechas puede traer como consecuencia el aislamiento y/o la rebeldía, la depresión, la angustia etc.

El estado emocional del individuo es un continuo que se da desde el nacimiento, y de la manera en que se desarrolla el ser humano y de las experiencias que tenga va a ser la estabilidad emocional de éste. Sin embargo en la adolescencia el individuo se vuelve más endeble a las situaciones displacenteras y dolorosas, la estabilidad emocional se puede ver amenazada debido a las vivencias y más cuando no cuenta con personas que le ayuden a enfrentarlas y que le hagan sentir lo suficientemente apto y fuerte para elaborarla y salir de ellas.

El adolescente se vuelve más sensible a las situaciones que no son de su agrado y que le causan confusión o dolor. Y si a esto se le añade que desde su infancia a tenido que crecer y desarrollarse sólo, se encuentra más endeble y con mayor riesgo de caer en depresiones que puedan hacerle sentir impotente, poco apto, o bien, llegar a atentar contra su vida.

La familia es una de las principales generadoras de emociones hacia los hijos a través de los roles desempeñados por cada uno de los miembros, estos roles influyen en el desenvolvimiento y desarrollo de los hijos, cuando la estructura y la composición de la familia no es la más apta y con ellos

también las emociones que se transmiten, el hijo puede verse afectado en su salud mental (Westley 1960 y Ready 1967).

Como se mencionó anteriormente, en la familia se juegan muchos roles. Los roles que son importantes para el desarrollo del adolescente son los que desempeñan los padres, reflejado principalmente en la disciplina que ejercen sobre sus hijos.

Es natural que los padres quieran que sus hijos sigan el camino que consideran el más conveniente para que estos lleguen con el tiempo y constancia a ser adultos responsables, maduros e independientes, pero no en todos los casos utilizan la forma más adecuada de conducirlos.

En la forma de conducirlos generalmente se introduce la disciplina que estos ejercen sobre sus hijos, cada uno de los estilos de guiar a los hijos trae como consecuencia un tipo de conducta en ellos. Si los padres utilizan con sus hijos una disciplina permisiva, hacen que los adolescentes adquieran poca consideración y disposición para cooperar, ocasionando disgusto a los demás miembros de la familia o las personas con las que se relaciona el muchacho (Hurlock 1980) además de una conducta irresponsable y deliberada que trae como consecuencia el no ser fácilmente aceptado por muchos de sus compañeros y coetáneos, al igual que de los adultos. Los

padres que son dominantes pueden influir a que el adolescente se convierta en un individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades, impidiendo de esta manera la independencia de los hijos (Maccoby y Martin 1983)¹⁹. Si se utiliza una disciplina democrática se propicia una mayor influencia y lealtad en los adolescentes, al mismo tiempo que respeto y aspiraciones reales.

Pero no solo es cuestión de la disciplina que los padres utilizan en la educación de los hijos, sino el mensaje que va inmerso en cada una de sus conductas. Cuando el joven percibe en las actitudes que cuenta con el amor de sus padres, tiene mayor libertad para aventurarse, explorar, para poner a prueba sus capacidades, para cultivar su criterio al elegir y superar diversas situaciones que el futuro le plantea y al mismo tiempo cuenta con la posibilidad de encontrarse a si mismo y con ellos a desarrollar su identidad, autoestima (Adams y Jones 1983; Litovsky and Dusk 1985, 1986)²⁰.

Durante los años adolescentes los jóvenes se tornan más cautos respecto a las circunstancias del hogar y a las características de la familia que pueden afectar a su propia dignidad y prestigio como la apariencia física de ellos mismos y de sus padres o parientes, el mobiliario , las costumbres,

¹⁹ Mencionado por Julie Guay, McIntyre and Jerome B.Dusek. Journal of Youth and adolescence 1995

²⁰ Mencionado por Pulido V. Angelica 1988

situación social y económica de la familia. Debido a esto una crisis en la vida familiar puede tener efectos profundos y de gran alcance en la salud mental de sus hijos. Aquel joven que viven en un ambiente hostil, ambivalente, rígido o demasiado permisivo o indiferente, es difícil que se desarrolle de la mejor manera emocionalmente hablando, pues esta no le está transmitiendo una realidad equilibrada y objetiva. Un segundo factor que es importante es la escuela, quien a su vez y de diferentes maneras también transmite normas, valores -bases sociales-, con las cuales el ser humano se adapte adecuadamente al ambiente social en el cual compartirá y transmitirá estos valores.

El ambiente social influye en la manera en que se dan las emociones y su forma de ser expresadas (Hurlock 1987), pues la sociedad está delimitada por una serie de normas que muchas de las veces no permiten la expresión deliberada y espontánea de los sentimientos. Un factor más que influye en el desarrollo de la madurez emocional en el adolescente son los medios de comunicación, quienes generalmente transmiten valores contradictorios y metamensajes creando con esto un descontrol importante en la forma de percibirse y expresarse del individuo.

La integración de la identidad es una labor constante del desarrollo en el periodo de la adolescencia. En esta etapa el joven empieza a cuestionarse

¿quién soy?, tiende a imitar las costumbres que imperan en su grupo, tiene una constante búsqueda de su identidad y esta se va a ir formando por medio de los cambios fisiológicos, la aceptación de los mismos, los cambios emocionales, la percepción del adolescente en su familia y como se relaciona con ella y su relación con la sociedad.

Ahora bien, para todo adulto es provechoso tener la posibilidad de expresar abiertamente sus emociones más intensas, pero si a cambio recibe críticas constantes y regaños puede resultar perjudicial porque va acumulando daño psicológico en el joven.

Para que se desarrolle la identidad y llegue a una estabilidad emocional propia del adulto, el adolescente tiene que renunciar a las pautas de conducta infantiles que hasta ese momento le dieron gratificaciones y satisfacción, conceptualmente se podría decir que el adolescente vive un duelo que implican los sentimientos de pérdida ante un objeto con cualidades fantaseadas y/o reales. Los adolescentes luchan, se esfuerzan no solo a causa de objetos externos que tienen que ser abandonados y adquiridos sino también debido a las identificaciones infantiles que tiene que dejar y la adquisición de las nuevas que configuran en la edad adulta. Las cualidades fantaseadas pueden hacer más penoso este proceso que lo que la realidad exigiría.

El proceso de duelo del adolescente es una lucha por la identidad contra el medio y contra las propias tendencias a permanecer en lo establecido. En este proceso el adolescente adquiere nuevas identificaciones, recupera aspectos perdidos y sobre todo desplaza hacia nuevos objetos sus intereses.

El adolescente no solo es objeto de duelo para si mismo sino también para los padres que pierden a su hijo pequeño, esto crea un campo de elaboración de duelo que excede al ámbito real individual y ubica al proceso adolescente como fenómeno familiar y social.

La adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de independencia.

La estabilidad emocional se ve influida como se mencionó, por diversos factores, mismos que van a facilitar o dificultar el desarrollo de la identidad en el muchacho. La identidad es la relación entre tres elementos básicos de la personalidad: su continuidad filo y ontogenética, la cohesión pareja con la educación, el medio ambiente y el logro de sus metas. Esta relación crea el sentimiento del si mismo en el tiempo y en el espacio (Moujan 1989)²¹.

²¹ LIBERAR LA ADOLESCENCIA 1986

El estado emocional adecuado esta muy relacionado con la identidad del individuo, y esta a su vez con la manera en que se evalúan los adolescentes a si mismos. La estabilidad emocional se ve influida por diversos factores: la percepción de si mismo en congruencia con la percepción de los demás, la estabilidad emocional en la que se vive, experiencias valiosas y armoniosas, la satisfacción de las necesidades tanto fisicas como afectivas.

CAPITULO 4

DIVORCIO

PAREJA Y SU RELACIÓN.

Cuando dos individuos hombre y mujer se unen para formar una familia, su relación se ve expuesta a una serie de situaciones que se dan tanto intra como extrafamiliarmente. Su propia educación, personalidad, instrucción, religión, expectativas, madurez psicológica, etc. Influyen en la forma que se da la relación. Existe un factor que es considerado como de los más importantes y por alguno como indispensable -el amor-, pues se entiende que la familia va a ser formada a partir de este. Si tomamos en cuenta la definición que da Erich Fromm (1977) al respecto -solución madura al problema de la soledad-, y siendo sus elementos la responsabilidad, el respeto y el conocimiento, además de proporcionarse cuidados y atención mutuos, se podría considerar que existiendo éste, se pueden sobrellevar todos los conflictos con los que se tope la pareja. Pues la identificación entre marido y tanto si se expresa en las aspiraciones culturales o económicas como en los hijos o en los mil detalles de la vida cotidiana, mantiene el matrimonio unido incluso cuando cede la pasión erótica, porque si cada uno de los cónyuges es estimulado por el otro ambos

experimentan un proceso de maduración que los conduce a una mayor integración de su personalidad. De este modo aunque disminuya la intensidad de la pasión queda lo suficiente de ésta para enriquecer la relación con respeto mutuo, la ternura y la gratitud. Sin embargo muchas de las veces el amor erótico es un disfraz de fuerzas inconscientes que mueven al ser humano a comportarse de manera específica, como la necesidad de fusión o de llenar un espacio debido a la ausencia de satisfacción en alguna área, repetir en la actualidad prototipos de relaciones infantiles mejor conocida como regresión y que están presentes en la manera como se relacionan los cónyuges aunque ellos no lo perciban, buscar a la pareja con la cual sea posible continuar el tipo de relación establecida con el padre del sexo opuesto, haciendo de la relación algo difícil y doloroso. Estos aspectos inconscientes con el tiempo van dejando un vacío en la relación y a dejar de tener la importancia que antes tenía, convirtiéndose así, en algo doloroso que no siempre termina de la mejor manera, pues se empieza a ver al cónyuge como es verdaderamente y no con los atributos y cualidades que antes se le asignaron, produciéndose decepciones y dificultades en el matrimonio.

Cada familia además del amor, dependiendo del contexto, situación económica y social que posea, tendrá formas de relacionarse dentro como fuera de ella, de manera que sus relaciones proporcionen y se mantengan en equilibrio. Estas formas de relacionarse tienen mucho que ver con lo aceptado respecto a las funciones de cada uno de los miembros, al lugar y jerarquía que posea cada cual; Ferreira (1963) nombra a estas reglas o formas de relación, mitos familiares, y se refiere a un número de creencias bien sistematizadas y compartidas por todos los miembros de la familia respecto a sus roles y de la naturaleza de su relación, estos mitos contienen muchas de las reglas secretas de la relación, reglas que se mantienen ocultas, sumergidas en trivialidades como clichés y las rutinas del hogar y que además pueden ser transmitidas de generación en generación de manera inconsciente y automática, de forma que pasa desapercibida y son muy difíciles de poner en duda, cuando esto se hace causa un desajuste en la familia, creándose la necesidad de buscar nuevamente el equilibrio.

El matrimonio es una relación compleja, la cual puede ser considerada desde varias perspectivas: sociológica, biológica, cultural, antropológica, legal y psicológica. Desde el punto de vista psicológico y visto desde la teoría de los sistemas, un sistema marital funcional es aquel que opera a pesar de los elementos positivos y negativos que contiene. Las soluciones a sus conflictos no son estáticas, a contrario son un continuo flujo, dependiendo de

la etapa y las necesidades del sistema. Esto significa que tienen capacidad adaptativa y flexibilidad para enfrentarse a los problemas, la capacidad de separarse manteniendo la mutualidad, el poder de una identidad individual y la capacidad para reconocer y responder a las necesidades de cada uno.

La estabilidad conyugal depende de la manera y el grado en que se relacionan los elementos inconscientes con otros dos niveles de interacción como los valores y normas culturales que actúan por vía de afinidades subculturales como la raza, la religión, cultura; y los valores y normas que nacen de la relación que tiene la persona con figuras significativas y el aprendizaje social.

La clasificación de los sistemas maritales se basa en las tres dimensiones mencionadas anteriormente (capítulo 2. Familia: ciclo vital): poder, intimidad y límites en el ambiente marital, y una cuarta clasificación, que está fundamentada en los estilos de personalidad. Son los siguientes*:

A) Reglas de poder propuestas por Leder y Jackson en 1986. Dividido a su vez en tres formas de relacionarse en cuanto al poder.

* Mencionado por Ortiz Cruz V. en 1988

La primera de ellas es la relación simétrica donde la pareja tiene el mismo tipo de comportamiento; las expectativas de ambos es de dar y recibir, ambos dan ordenes y ambos las acatan. En esta relación las diferencias se minimizan, la pareja no sólo tiene idénticas definiciones de roles sino más bien similares, lo que hace que tiendan a reflejarlo en el comportamiento de cada uno. Los problemas pueden surgir cuando empieza a existir la competencia. La segunda es la relación complementaria, la pareja canjea diferentes tipos de comportamiento, un miembro debe estar arriba y el otro abajo; el fuerte y el débil. En esta relación se aumentan las diferencias ya que cada uno de los miembros de la pareja canjea comportamientos opuestos pero que cumplen las necesidades demandadas por el otro, tiende a ser la relación menos competitiva y puede funcionar bien si el desvalido tiene algunas áreas de las cuales se puede hacer cargo. El tercer tipo de relación es la relación paralela en donde la relación alterna entre simétrica y complementaria en respuesta a las situaciones que se les presentan. Puede fluctuar entre dar apoyo y competir sin miedo. Según Leder y Jackson (1968) es la forma de relacionarse más deseable en una cultura de igualdades.

B) Por etapas parentales: esta clasificación es una dimensión de inclusión-exclusión o establecimiento de límites descrito por Pollak (1965).

C) Por nivel de intimidad. Sistema propuesto por Cuber y Harrot (1966).

En este existen matrimonios habituados al conflicto: se caracteriza por el control excesivo , tensión y conflicto. Aunque esta relación no es satisfactoria, la pareja parece mantenerse unida por el miedo a la soledad y por el control que ejercen cuando logran enojar a su pareja. Existe el matrimonio desvitalizado, donde las expresiones de insatisfacción son poco frecuentes; tal vez porque están envueltos en diferentes actividades e intereses. La interacción de la pareja muestra apatía no exhiben conflicto abiertamente. Están juntos principalmente por el aspecto legal, ataduras morales y los hijos. En la relación pasivo congenial la interacción es agradable y parece bastante adecuada para sus miembros. La pareja comparte intereses con poca involucración en la interacción, se sostiene por medio de apoyos sociales ya que sus intereses están relacionados con otras personas. En la relación vital la interacción es gratificante y estimulante para sus miembros en un área, la crianza de los hijos o el trabajo. El trabajar juntos se realiza con entusiasmo y se concibe al otro como indispensable para que sea placentero. En este matrimonio puede haber un conflicto claro y manifiesto pero provee de lazos emocionales y una fuerza estabilizadora. Existe uno más, el matrimonio total que es similar al vital en términos de involucramiento pero es más multifacético, todas las actividades son

compartidas y se considera al otro esencial en el disfrute de las mismas. Este tipo de relación es rara pero podría darse; es insegura particularmente donde su naturaleza es multifacética ya que puede llevar a sus miembros a conflictos de poder.

D) por estilos de personalidad.

En esta puede ser que se combinen personalidades donde el esposo sea obsesivo y la mujer histérica; el esposo dependiente y la esposa dominante; o bien, el esposo paranoide y la esposa depresiva o al contrario, la oral dependiente y el de la esposa neurótica y el esposo omnipotente.

Es posible clasificar las relaciones familiares en cuatro tipos sobre la base de las transacciones empleadas para definir la naturaleza de la relación⁹.

a) satisfactoria estable: en la relación ambas partes llegan al acuerdo de que una u otra parte controla la relación o bien ciertas áreas de la relación, decide que acción ha de iniciarse, establece que áreas de la relación serán controladas por la otra persona. En este tipo de relación cada persona puede hablar sobre ella y comentar el efecto que la conducta de la otra

⁹ Mencionado en INTERACCIÓN FAMILIAR: APORTES FUNDAMENTALES SOBRE TEORÍA Y TÉCNICA. Buenos Aires 1974.

persona tiene sobre ella. Así la estabilidad se mantiene gracias a la posibilidad de restablecer un estado cuando la relación se vuelve inestable por un desacuerdo.

b) satisfactoria inestable: difiere de la anterior sólo en cuanto dos personas elaboran su definición de la relación durante un periodo en el que las fuerzas internas o externas crean frecuentes periodos inestables, como para que la relación sea inestable a pesar de lo cual los periodos estables son satisfactorios para ambas partes.

c) insatisfactoria estable: en este tipo de relación las partes han acordado no discutir jamás quién esta a cargo de la relación o de áreas dentro de ella. Ninguna de las partes se atreve a manifestar insatisfacción con respecto a la relación ni a reconocer esas señales en la otra parte. La relación es estable en el sentido de que los problemas que podrían hacerla inestable se evitan, pero es insatisfactoria porque es muy poco lo que se da o recibe. Este tipo de relación se caracteriza por una tremenda inflexibilidad y compulsividad.

d) insatisfactoria inestable: en esta relación no se llega a un acuerdo implícito o explícito acerca de quién controla la relación o áreas de esta. Se caracteriza por la necesidad de redefinir la relación en cuanto se llega a

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

difinirla, de modo que los periodos estables son breves y los inestables prolongados. Cada uno tiende a tomar la conducta del otro como un desafío en un nivel relacional sin que esto se discuta nunca. Se hacen maniobras para controlar la relación junto con negociaciones aunque no se llegue a ningún acuerdo.

Es importante aclarar que estos estilos maritales no llevan a un conflicto extremo o a un divorcio. Las parejas se buscaron y eligieron por algún tipo de necesidad neurotica, los problemas se suscitan cuando el costo de mantener el matrimonio es muy alto, uno de los conyuges alterando el sistema o un miembro no desea vivir por las reglas, aunque los dos al casarse tuvieron la expectativa de que así sería.

Cada familia tiene uno de estos tipos de relacionarse entre si, resultandó ser patologicas dependiendo del grado en que se den principalmente las tres ultimas.

No hay que olvidar que el contexto social en el que se ubica la familia va a influir mucho en el tipo de relación, pues no es igual el ambiente familiar cuando se vive sola, que cuando viven varias familias en el mismo lugar, por ejemplo familias de hermanos que comparten la misma vivienda, aún más diferente que viven en unidades habitacionales o multifamiliares. El

modo de relacionarse en estos diferentes ambientes, tanto en la familia interna, externa como en otras familias, puede ir desde simples visitas hasta una relación estrecha como cuando varias familias viven juntas.

Cada una de las situaciones modifica la manera de interactuar intra y interfamiliarmente. Cuando se frecuenta por medio de visitas a los familiares puede no causar modificaciones en la relación dentro de la familia pues se observan otros modos de vida familiar pero pronto se olvidan volviendo a la manera propia y cotidiana de interacción siempre y cuando las diferencias no sean causa de fuerte frustración. En el caso donde viven juntas varias familias es diferente, pues en estas situaciones la cabeza suprema no cae sobre una sola persona, sino en varias y no se otorga un límite entre una familia y otra.

Cuando es el caso de familias que viven juntas en edificios o multifamiliares y no es llevada la relación de una manera adecuada, pueden surgir comparaciones entre una y otra parte y traer con esto desarticulaciones.

MATRIMONIO Y TRABAJO

Existe un factor que es importante para conseguir o dificultar la adaptación de la pareja y el equilibrio de esta y la familia. La mujer ha pasado de ser solo madre y cumplir con los roles de tal a ser participadora en la provisión económica de la familia. Esto aunque es una situación que se vive desde hace mucho tiempo, parece ser que aun las familias no encuentran un equilibrio entre el tiempo y la forma en que comban trabajo y familia. Son muchos los factores que han encaminado a la mujer a cumplir con ambos roles; en algunos casos la necesidad económica que vive la familia, en otros es el simple deseo de obtener satisfacciones fuera del hogar y que la hacen sentir una persona importante y significativa para la familia y la sociedad.

Cuando la familia se enfrenta a esta situación, la esposa y el marido encaran la tarea de equilibrar el tiempo que dedican al trabajo y a su familia. Salvo para los pocos individuos que trabajan en casa, el empleo aleja a las personas del hogar, la forma en que se ve afectado el matrimonio depende de lo larga que sea la separación. Cuando un compañero esta ausente durante un tiempo normal puede ser echado de menos pero no culparsele de problemas familiares por cuestión del trabajo; sin embargo, las personas cuyo horario es más largo de lo usual a menudo encuentran que su

ausencia se resiente. Cuanto menos esté uno de los progenitores menor puede ser la ocasión de que el matrimonio conserve su vitalidad.

La instrucción y la actividad profesional de cada uno de los cónyuges puede influir en la manera de relacionarse familiarmente. Los individuos ocupados y preocupados por sus carreras pueden alegar que los beneficios familiares de su ingreso y su prestigio constituyen una respuesta a las críticas de que nunca están en el hogar. Los matrimonios débiles sufren a causa de la excesiva involucración en el trabajo.

Puede ser aún más importante no el tiempo que se invierte en una actividad, sino la calidad del tiempo que se dedica a la relación de pareja y a la familia. La calidad de tiempo se refiere no solo a estar físicamente sino a enriquecer la relación pues, en muchas ocasiones se percibe a la pareja alejado emocionalmente o psicológicamente ausente.

La relación entre seres humanos se da principalmente a través de la comunicación, en cada una de las conductas del individuo se comunican mensajes donde van inmersos sentimientos, actitudes, objetivos, pensamientos, etc., y la pareja no es la excepción. La comunicación es inevitable entre cónyuges, ya que el proceso de estímulo en una información es todo lo que se necesita para que la comunicación ocurra. Watzlawick

(1969) destaca la cualidad y la calidad como dos factores relacionados con la comunicación afectiva en la pareja, pues es de vital importancia la calidad o afectividad de la comunicación, esta afectividad puede influir grandemente en los resultados de un mensaje, esto es, el comportamiento es puesto por el interprete como resultado del proceso de estímulo (Hartman 1963). Los mensajes en los patrones de relación existen independientemente del contenido, aunque desde luego siempre se manifiesta a través del contenido.

DIVORCIO EMOCIONAL

Cuando las condiciones son favorables en el núcleo familiar, los sentimientos de amor y lealtad prevalecen, se generan o mantienen la armonía familiar y con ello la estabilidad emocional de sus miembros, cuando son desfavorables o de tensión y conflicto pueden surgir antagonismos y odios mutuos que amenacen la integridad de la familia llevando consigo inestabilidad y conflictos emocionales a todos los miembros de la familia sobre todo a los hijos. Produciéndose una desadaptación en la que residen permanentemente estructuras inadaptadas de convivencia entre los cónyuges, lo que se llama divorcio emocional (Despert 1962), ocurriendo este cuando la pareja no se separa pero su unión y la relación se ve afectada

por resentimientos hacia el cónyuge, rivalidad y un ambiente de hostilidad en el que reina la desconfianza y el conflicto permanente. Ahora bien, en las malas o equivocadas soluciones que se dan a los problemas influye un factor importante, la maduración alcanzada por cada uno de los miembros de la pareja, que a su vez se ve muy bien influida por las experiencias familiares paternas, pues muchas veces los cónyuges repiten pautas de conducta e interacción aprendida en los padres y el estilo de relacionarse de ellos y, la relación que se tuvo con ellos.

La Dra. Ma. Dolores Sandoval (1988)¹⁰ detalla algunos aspectos que ha encontrado en su práctica clínica del modelo de relación de la pareja:

a) En las parejas que funcionan más o menos normalmente predomina el dar y el recibir equitativamente. La ambivalencia natural está neutralizada por un sentimiento de amor mutuo y una meta común por el bienestar y la felicidad de los hijos.

b) La pareja que permanece unida pero el matrimonio no ha sido satisfactorio y proyectan en el otro frustraciones y rabias causadas por las carencias emocionales de ambos, y lo agrava más la dificultad que tienen para comunicarse por la confusión interna que viven. Esta la transmiten a

¹⁰ Mencionado en UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DEL DIVORCIO tesis de posgrado por Ortiz Cruz v.

sus hijos que sienten amenazada constantemente su seguridad por la inestabilidad de relaciones de sus padres.

c) La pareja en la cual uno de los cónyuges esta completamente anulado y sufre en forma pasiva el dominio de la pareja, esto puede provocar que el hijo odie a ambos ya que uno maltrata y el otro no rescata o a uno en especial por la ausencia de éste. Este tipo de conflicto en el niño es grave porque necesita de los padres para sobrevivir y de la unión depende su seguridad, pero su deseo también es separarlos fantaseando que sus problemas y sufrimientos disminuirían así.

d) Las parejas que tienen una relación sadomasoquista alternante, prevalece un estado de insatisfacción, ambos se quejan y los hijos son receptores de las quejas desde temprano en sus vidas ya que los padres muchas veces desean tener aliados. Esto crea un conflicto de lealtades en los hijos además de los problemas de identificación que conlleva.

También cualquiera de este tipo de relación que se practique no necesariamente lleva a un divorcio, aunque sí a un constante sentimiento de insatisfacción y fracaso, haciendo del matrimonio una situación difícil de mantener a salvo y en equilibrio aceptable.

Antes de que una pareja decida optar por el divorcio pueden pasar el tiempo en querer mantener la relación aún cuando esta se considere ya un fracaso o no de resultado el mantener a la pareja unida; puede también darse una oscilación entre separación y reconciliaciones, hasta que por último se toma la decisión de un divorcio.

El divorcio emocional y los intentos fracasados de mantener unida a la pareja crean un ambiente hostil en la familia y una concepción falsa de pareja en los hijos, además del dolor que produce. Muchas de las veces la pareja no intenta buscar una ayuda adecuada para la solución de sus conflictos o bien llegar a la resolución de un divorcio legal.

La disfuncionalidad de una relación ocurre por los cambios que inevitablemente se dan en la vida de los individuos y que rompen el balance homeostático, particularmente si uno se desarrolla y el otro se estanca o si ambos se desarrollan pero en diferentes direcciones, produciéndose un alejamiento de la pareja y con esto un cambio de objetivos, expectativas. Las metas y los roles que antes eran implícitos ahora se ponen en tela de juicio y no se logra llegar a un equilibrio, que da como consecuencia la separación emocional y posteriormente la física.

El divorcio es el producto de muchos factores que interactúan entre sí. Puede deberse a fallas como el desconocimiento parcial o total de los roles requeridos por cada uno de los miembros de la pareja, en el que uno de ellos o ambos no cumple satisfactoriamente con los acuerdos a los que en algún momento se llegaron, o bien, no se delinearón las responsabilidades de cada uno de los cónyuges. Una discrepancia entre las metas que tenían cada uno de ellos como individuos las cuales no se cumplieron. Un miembro de la pareja no llena o no cumple las expectativas que se esperaban de él. Fundamentalmente el divorcio es consecuencia de la incomunicación humana, no siendo tal comunicación una consecuencia voluntaria, sino el resultado del inadecuado planteamiento de las motivaciones de cada cónyuge como unidad. Todas ellas produciendo un sentimiento de frustración que trae como consecuencia la desunión o el divorcio.

Las fuerzas dinámicas en el matrimonio son el resultado de la necesidad de cada uno de los cónyuges de que sus necesidades y ilusiones sean cumplidas, opuesta a la necesidad de convenir a esconder estos deseos para permitirle a la pareja que logre sus planes. Existe una lucha entre la autónoma realización de sí mismo y la necesidad de satisfacer al otro o de ayudar a la relación cuando surgen estas fuerzas opuestas. Por lo tanto los conflictos interaccionales son inevitables ya que nuestros propios deseos y necesidades visualmente son contradictorias.

LA PAREJA EN PROCESO DE DIVORCIO

Desde el momento en que dos personas deciden separarse, se enfrentan a una serie de situaciones nuevas para las cuales muchas de las veces no se toman provisiones adecuadas, de manera que afecten lo menos posible la vida de ambos, enfrentándose a cambios materiales, sociales, económicos, emocionales etc. y le planteará a la pareja exigencias extremas, pues deben reorganizar sus relaciones durante la separación y después de ella a través de un proceso que los lleve a la resolución de tal etapa de la vida y consigo a una aceptación del divorcio y una vida diferente y mejor de la que se tenía. Durante este proceso se experimentan múltiples sentimientos hacia si mismos y hacia el cónyuge, reflejados en la relación que se tendrá con otros individuos, sentimientos de impotencia, pérdida, semejante al de pérdida por muerte o quizá más desagradable, produciéndose una enorme depresión en el individuo, disminuyendo su capacidad de afrontar y superar situaciones nuevas que pueden producirse a raíz del divorcio. Si de alguna manera los cónyuges no saben manejar su dolor emocional puede este repercutir en la relación que se tiene con los hijos y producir en ellos muchos sentimientos en donde prevalece generalmente la ambivalencia afectiva; otras veces los hijos se convierten en "chivos expiatorios" de los

padres cayendo en ellos toda serie de sentimientos y acciones negativas; Gunther Klosinsky (1992) menciona cuatro modos en los que el menor es objeto de abuso emocional por parte de los padres durante el proceso del divorcio, a su vez menciona cuatro situaciones en las que generalmente se da este tipo de abuso, siendo las primeras las siguientes:

a) La inclinación de los menores a sacrificarse por los padres especialmente el más débil.

b) La tendencia de los hijos a llegar a acuerdos entre ellos sobre como deberían dividirse.

c) El fenómeno de parentalización en que el niño asume el rol de la pareja sustituta de uno o de otro de los padres.

d) El descubrimiento del niño tanto de su poder como de su impotencia respecto a la situación y los sentimientos de culpabilidad que se despierta por ese descubrimiento.

Las situaciones en las que se da este abuso son generalmente las siguientes:

- Cuando la separación es crónica-ansiosa y con sensaciones de culpa deliberadamente inducidas en el niño en orden a la preferencia del padre.

- Cuando un niño es consciente o inconscientemente usado para cumplir una función, una porción u otras necesidades o intenciones de los padres.

- Cuando cada uno de los padres abusa psicológicamente de otro en frente de los hijos.

Un sentimiento que es ineludible es el de fracaso que repercute en el autoconcepto de la persona y trayendo sentimientos de enojo, descontento consigo mismo e inutilidad para rehacer su vida con las nuevas oportunidades que ésta le brinda.

En el divorcio y a partir del proceso de separación los padres y la familia en general se enfrentan a una serie sucesos entre los que se encuentra la inestabilidad en todos los aspectos. Amenaza en el sentimiento de protección y de pertenencia al grupo, así como al sentimiento de confianza y seguridad; vacíos emocionales al mismo tiempo que una ruptura en la secuencia de educación, mal desempeño escolar etc.

Todo tipo de repercusiones tienen que ver con diversos factores que intervienen en el proceso de separación, las repercusiones podrían ser mayores cuando no hay acuerdo en la separación, cuando son varios los miembros que se separan de la familia, que cuando existe acuerdo entre los cónyuges y se mantiene la relación de ambos padres con los hijos.

ELABORACIÓN PSICOLÓGICA DEL DIVORCIO

El proceso de divorcio no se da de un día para otro, mucho menos la aceptación de éste, existen factores o señales que muestran la resolución de esta difícil situación en la vida, un funcionamiento familiar adecuado, satisfacción en cuanto a la resolución del divorcio, además de la disminución de problemas atribuidos al divorcio (Rashke y Berringer 1977). El desarrollo de una identidad propia no atada al matrimonio previo y una habilidad para funcionar adecuadamente respecto de las responsabilidades de la vida diaria (Kitson y Rashke 1981) Pero para llegar a esta situación es necesario pasar por varias etapas las cuales perduran años, comenzando por una etapa aguda en donde hay una infelicidad cada vez mayor por parte de los cónyuges culminando con la decisión del divorcio, manifestándose una inestabilidad familiar, pasando a la situación donde se asumen roles

desconocidos dentro de la estructura familiar, terminando con una renovada sensación de estabilidad (Wallerstein 1990). A esto podría unirse la capacidad de rehacer su vida en un nuevo matrimonio sin que esto afecte a los hijos ya que podría pasar nuevamente a la familia por conflictos.

El divorcio se elabora a través de seis etapas que describe Bohannon (1973):

- 1) Divorcio emocional
- 2) Divorcio legal
- 3) Divorcio económico: pueden darse estas juntas aunque el económico dura más si hay hijos pequeños.
- 4) Divorcio coparental y los problemas de custodia, la pareja se separa pero siguen siendo padres de sus hijos, se le comunica a parientes y amigos la ruptura y se decide quién se queda con los hijos.
- 5) Divorcio con la comunidad y los problemas de soledad; la finalización del divorcio, regreso al mundo del sistema y establecimiento de nuevas amistades, nuevo estilo de vida y rutina diaria con los niños.

6) Divorcio psíquico, se acepta la ruptura y la persona recobra la confianza en si misma porque sabe cuanto vale, se siente independiente y autónoma podría entonces comenzar una nueva relación.

Estas etapas dependen de la existencia de hijos y pueden variar en duración e intensidad dependiendo de la etapa del ciclo vital de la familia en la cual se da el divorcio, de si hay hijos o no, y de si estos son pequeños o mayores. Varía también conforme a la estabilidad emocional de cada uno de los cónyuges y de la manera de manejar la situación de divorcio.

Lo importante una vez tomada la decisión de divorcio es contar con las armas suficientes para afrontar esta situación difícil de la vida; desafortunadamente la mayoría de las personas que viven una situación así, no se encuentran preparados para manejarla y superarla y con esto acarrearán más dificultades al divorcio y a la relación que se tiene con la expareja y con los hijos.

CAPITULO 5

AUTOCONCEPTO

El autoconcepto es un factor importante en la vida de todo ser humano, éste influye en las actividades y estado emocional de la persona. Es un aspecto esencial para que el individuo desarrolle sus capacidades al máximo y obtenga los resultados más óptimos de su conducta, así como la satisfacción de todo aquello que emprende y la comprensión a las consecuencias cuando estas no son como se esperaban.

El concepto de si mismo influye en la conducta de la persona, pero al mismo tiempo se ve influido por diferentes aspectos como los son la percepción que tienen acerca de él las demás personas, la situación familiar, económica, social, escolar, etc. en la que se encuentre.

Por todo esto ha sido un tema relevante en la vida del ser humano desde hace mucho tiempo. Aristóteles ya en el siglo III a.C. decía "conócete a ti mismo", percibiendo ya la importancia que tiene el autoconcepto en la vida del ser humano.

La psicología a su vez no ha dejado de lado este aspecto tan importante. Muchos científicos en esta rama se han dedicado a estudiar sobre la formación

y el desarrollo del autoconcepto. Podríamos decir que con Platon se inicia el estudio del self pero entendido como alma, sin embargo este concepto fue rechazado por muchos psicólogos por no ser aprehensible con la metodología científica, surgiendo así el concepto de self como el más importante objeto de la experiencia de cada individuo a causa de su primacía en todos los aspectos del comportamiento humano (Burns 1979)

En 1890 James puso las semillas que brotaron en el estudio posterior del self. Los datos proporcionaban las bases para el sentido de la identidad personal. Identifica al self como el agente de la conciencia así como también una importante parte del contenido de la conciencia y dice²²:

Cualquier cosa que estoy pensando , teniendo estoy al mismo tiempo conciencia de mí mismo y de mi experiencia personal (James 1890).

Para James el self del hombre es la suma de todo aquello que pueda llamar suyo. Considero que el self empirico o MI está formado por tres constituyentes:

- El self social o las opiniones que los demás tienen hacia él

²² Mencionado por Oñate Pilar en El AUTOCONCEPTO: FORMACION, MEDIDA E IMPLICACIONES 1989

- El self material o cuerpo

- El self espiritual, con las habilidades y riesgos dirigidos por el propio ego, el yo.

Durante la edad media la cuestión del conocimiento del self permaneció en manos de pocos pensadores, con el primer renacer cultural de Europa en el siglo XVI, el concepto del self se reflejaría en el pensamiento de Descartes, Hobbes y Locke (Musitu y Roman 1982)²³.

Mead (1934) consideró al self como el resultado de un proceso social, consecuencia de un largo período evolutivo, el cual se puede conocer empíricamente; para él, el self comprende tanto el YO como el MI, el yo como principio de acción e impulso y, el MI como actitudes de los demás que son analizadas y tomadas en consideración como el self:

El self es esencialmente una estructura social y se desarrolla en la experiencia social

Hay varias aproximaciones teóricas que buscan dar cada vez concepciones más claras acerca del autoconcepto, entre ellas destacan el

²³ Mencionado por Pulido Angélica en AUTOESTIMA, MOTIVACION Y DESARROLLO Mex. 1988

psicoanálisis, el conductismo, la psicología social. Pero antes de mencionar cada una de ellas con más detalle se hace necesario definir el autoconcepto.

DEFINICIÓN

El autoconcepto posee un sin número de definiciones y puede ser abordado desde varias perspectivas. Hay quienes lo abordan desde la teoría del rol, por ejemplo Newcomb (1950) enfatiza que el si mismo es el resultado de roles sociales o procesos que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significativas, especialmente la familia; reconoce que las actitudes que los demás tienen hacia la persona puede variar en contenido, intensidad, importancia, consistencia, estabilidad y claridad, y que estas a su vez hacen modificaciones en el concepto que cada persona tiene de si misma, es decir, el juicio personal de si mismo, tiene un valor que se expresa en las actitudes del individuo respecto a si mismo pero que tienen repercusiones en la manera en que interactúa con el ambiente y los demás.

Cooley (1968) escribió sobre el si mismo desde una perspectiva sociológica postulando que no tiene sentido pensar en el si mismo y la ocurrencia de la evaluación fuera del medio social en el cual esta el sujeto inmerso, y que esta concepción está influida por la percepción de las reacciones

que otras personas tienen hacia él. Para la psicología social, la identidad implica la autorrealización dentro del medio social y un período particular. El individuo como entidad es único pero debe realizarse dentro de diferentes medios sociales.

El autoconcepto consiste en las representaciones simbólicas que una persona se forma de sus distintas características físicas, psicológicas, éticas y sociales, y que además es la organización de las cualidades que la persona se atribuye a sí misma, es en ese complejo de elementos organizados en relaciones sistemáticas, en esa estructura consistente que posee las propiedades de una buena gestalt y se compone de elementos percibidos como enlazados donde los sucesos coinciden con la autoexpectativa son consonantes y se buscan, y los sucesos que son contrarios se evitan o minimizan.

Para McCall y Simons (1966); Strker (1968) y; Burke y Tully (1977) el autoconcepto está compuesto en parte de rol y en parte de identidades. Las identidades son los atributos de uno mismo, en un rol y lo que los otros atribuyen a uno, es decir, son sociales. Tienen los mismos significados en situaciones particulares y se organizan jerárquicamente para producir el self; y son de carácter simbólico y reflexivo.

Algunos teóricos ven al autoconcepto y la autoestima como dos constructos diferentes y otros consideran a la autoestima como una dimensión del autoconcepto.

La autoestima se encuentra estrechamente ligada al autoconcepto y se refiere al valor que se confiere al yo percibido. Podría decirse que es la parte afectiva del autoconcepto. Según Coopersmith (1959) la autoestima es un complejo concepto que involucra una evaluación de si mismo, reacciones defensivas y otros correlatos, contiene una connotación afectiva que acompaña a la evaluación y distingue sus componentes en el respeto y el amor (White 1959, 1963)²⁴.

Fitts (1965) mantiene que algunas veces el autoconcepto y la autoestima tienen el mismo significado ya que ambos parten de las evaluaciones que la persona tiene de si misma y que juegan un papel muy importante en la determinación de su conducta.

Martínez Muñiz (1980) define a la autoestima como el sentido de verse bueno y valioso que se concreta en la confianza y seguridad en si mismo; así como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que el siente hacia si mismo (1981).

²⁴ Citado por Bar-On 1985

Fleming y Courtney (1984) afirman que la autoestima es el componente o dimensión evaluativa del autoconcepto es decir, que mientras este último incluye descripciones del si mismo, la autoestima se refiere a los juicios evaluativos acerca de tales descripciones.

En fin el autoconcepto es un sistema organizado afectivo, cognitivo en el cual intervienen la evaluación que hace el individuo de si mismo a partir de sus experiencias en las que intervienen apreciaciones de otras personas, su autorrealización en el medio social y el pronóstico personal de su futuro.

El autoconcepto es una totalidad o configuración organizada y, en cuanto tal, se rige por las leyes de los campos perceptuales. Este carácter de totalidad organizado sirva para explicar las grandes fluctuaciones en los sentimientos o actitudes hacia si mismo en las personas. Un cambio en un aspecto puede alterar la configuración total. El concepto de si mismo es por tanto de carácter configuracional.

Podemos decir que la estructura de si mismo o e autoconcepto puede considerarse como una configuración organizada de las percepciones del si mismo admisible para la conciencia (Rogers 1951), pero que para la formación y desarrollo de éste son necesarias todos los elementos antes mencionados, desde la aceptación de los demás hasta la evaluación personal de todas las experiencias vividas por el individuo.

FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO

Antes de que se de el autoconcepto es necesario la formación de una identidad propia, pues si ésta no se desarrolla no va a ser posible el surgimiento del autoconcepto.

Para que se de el autoconcepto se necesita de un proceso, el cual se da desde que el individuo comienza a tener concepción de su existencia y de que es "alguien". Para que se de la evolución del autoconcepto son necesarios una serie de pasos, el primero de ellos es precisamente el desarrollo del sentimiento de si mismo. Este desarrollo de si mismo, comienza en la infancia, cuando el niño se forma una imagen corporal, entendiendo que la percepción del yo deriva de la percepción de su cuerpo, y continúa cuando se desarrolla el lenguaje y con el uso del Yo y del Mi en base a los efectos de la interacción social. Posteriormente se da un segundo paso que consiste en la formación del sentido de identidad, en ésta se da un proceso de identificación con los padres especialmente con el padre del mismo sexo. El niño va tomando posesión consciente de si mismo, se produce la expansión del yo, coincidiendo generalmente con el contacto de las experiencias escolares.

El autoconcepto se comienza a desarrollar desde el nacimiento, los cambios en éste pueden ocurrir en cualquier época de la vida pero esencialmente se dan al principio de cada fase del desarrollo (Horrocks 1984; Jersild 1978 y Offer 1969) durante la etapa de la adolescencia es más visible el cambio debido a que es parte de un periodo de conciencia y preocupación elevadas por la autoimagen, en éste la familia desempeña un papel trascendental ya que su estructura y características influyen en cierta medida sobre su futura personalidad.

Dentro del psicoanálisis el self es el centro de la conciencia mas la circunferencia total que abarca tanto al consciente como al inconsciente, y que se complementan para formar una totalidad. El si mismo permite la integración de la personalidad (Jung 1957).

Para Erikson el YO es el instrumento mediante el cual una persona organiza la información que le llega del exterior, la valora y selecciona, integra las capacidades de orientación y planeación. Para alcanzar un YO integrado y completo debe pasar por varias etapas a lo largo de la vida.

Desde 1920 hasta hoy, los conductistas se han cuestionado la validez del estudio del self por lo mentalista del constructo y la no utilización de rigurosa metodología científica. El conductismo rechaza las ideas del YO por

considerarlas atributos metafísicos que implican un grado de dificultad para su estudio a través del método científico.

Skinner (1977) rechaza la suposición tradicional del sí mismo como sistema directriz unitario responsable de la función psicológica de la integración, el sí mismo es simplemente una concepción para representar un sistema de respuestas funcionalmente unificadas²⁵.

Desde el punto de vista social el autoconcepto es el resultado de la forma en que es vista la persona por los demás y la aceptación de ésta es básica para un buen autoconcepto.

Rogers llega a definir al sí mismo como una gestalt, como un conjunto de procesos únicos de naturaleza dinámica que abarca el concepto, el esquema o la imagen que una persona tiene de sí misma (Tausch-Tausch 1981) en dependencia con las experiencias que ha tenido.

Las circunstancias en las que se cria un niño son de gran importancia para la formación de su identidad. De estas circunstancias, la práctica de la crianza que aplican los padres y en particular la madre depende la formación de la identidad. Las relaciones con los coetáneos también desempeñan un papel muy importante, las circunstancias sociales y económicas están relacionadas

²⁵ Mencionada por Oñate Pilar en 1989

con el autoconcepto, aunque esta relación esté condicionada por las diferencias individuales y de situación.

En realidad la concepción de si mismo que tenga un sujeto implica un conjunto de identidades que encuentran su ejemplificación en la conducta de papel, y los procesos del YO que operan basados en hipótesis y expectativas desarrolladas a partir de la experiencia previa.

Entre los fenómenos del si mismo es indudable que la imagen del cuerpo tiene un papel importante en la conciencia de si mismo y una aceptación del ser, sin embargo esta se complementa de actitud, sentimiento, capacidad del ser humano.

Entre la percepción de la imagen de uno mismo y la adaptación hay una gran relación. Parecería que cuando todas las formas en que el individuo se percibe a si mismo -todas las percepciones de las cualidades, habilidades, impulsos y actitudes de la persona- y todas las percepciones de si mismo en relación con los otros son aceptadas en la organización del self, este logro se acompaña de sentimientos de comodidad y libertad de tensión.

Una vez que se ha obtenido la concepción de si mismo y formado una identidad, es necesario darle un significado y valor a esta concepción, en este momento comienza a surgir el autoconcepto.

Los orígenes y el desarrollo del autoconcepto son en gran medida parte de la interacción entre la personalidad de un individuo y sus experiencias sociales. Las conductas sociales son resultantes de la autoestimación y tienen influencia sobre el desarrollo de la personalidad y la afectividad social.

La formación del autoconcepto se da fundamentalmente por la socialización entre el mundo de los padres y los iguales. Tienen gran importancia los primeros años. Entre las fuentes que dan lugar a dicha formación adquieren gran relevancia la familia y los amigos.

Harry Stack Sullivan (1976) señala que para la formación del autoconcepto es importante la interacción con personas significativas especialmente la madre.

Erikson señala que la personalidad se desarrolla de acuerdo con pasos determinados en la disposición del organismo humano, para una progresiva formación de sí mismo personal, del autoconcepto o de la propia identidad son:

- Desarrollo del sentido de sí mismo: en el cual se distinguen dos momentos: 1) los tres primeros años de la vida en que se forma el sí mismo inicial y que abarca tres aspectos del darse cuenta de sí mismo a) sentido de sí mismo corporal, b) sentido de una continuidad en la identidad del sí mismo y c) estimulación del sí mismo. 2) de 4 a 6 años profundiza en las conquistas

logradas y aparecen dos nuevos aspectos de si mismo que se añaden a los anteriores a) extensión del si mismo y b) imagen del si mismo.

Bar-On (1985) describe dos teorías sobre la formación del autoconcepto:

1) La teoría del espejo: lo significativo es la respuesta evaluativa de los otros, el refuerzo que otros dan a un individuo en el estudio de como es visto por ellos.

2) Teoría del modelo: enfoca las condiciones bajo las cuales una persona adopta como propias las características de otros.

En ambas teorías la hipótesis central es que la evaluación parental está positivamente relacionada con el autoconcepto del niño.

La formación del autoconcepto es fundamentalmente por la socialización entre el mundo de los padres y los iguales, las respuestas de otros hacia el individuo serán importantes en cuando a la determinación de como el individuo se percibirá a si mismo, esta percepción influirá en su autoconcepto, el cual a su vez guiará su conducta.

AUTOCONCEPTO Y FAMILIA

Los principales determinantes del autoconcepto son generalmente aislados de los modelos tempranos y perdurables en las relaciones padre-hijo y que vienen a apuntalar la seguridad emocional del niño.

No hay que negar que las experiencias sobre la familia son de vital importancia y que las actitudes, al mismo tiempo que las actitudes que el niño percibe hacia él. Las actitudes dependen de muchos factores: culturales, personales y de situación.

Los padres tienen una importancia grande en la formación del autoconcepto, si estos manifiestan amor y aprecio al hijo, él se percibirá como alguien importante, de este modo tendrá oportunidad de poseer un autoconcepto bueno. El que el hijo sea reconocido en "lo que es" y en lo que "intenta llegar a ser" por sus padres es importante para que crezca su sentimiento de valía.

Raschke (1979) investigó los posibles efectos de la estructura familiar y la familia en conflicto sobre los niños y encontró que la familia no era asociada

con el autoconcepto sino más bien esta relacionada con que el niño perciba a su familia en conflicto.

Cooper et. al (1983) establecen tipos de familias y sus relaciones según la percepción de los niños:²⁶

1.- Familias con gran vínculo de cohesión entre los padres donde los niños las perciben y se perciben dentro de ellas muy próximos tanto a los padres como a los hermanos.

2.- Una familia con uno de los padres muy unido donde los niños perciben a este único padre de familia como muy próximo y único.

3.- El modelo de la familia con miembros aislados, donde los niños se perciben como solos en la familia

4.- La familia dividida, donde los niños perciben división entre sus padres y pueden aproximarse o vincularse simpatizando bien con el padre o con la madre.

²⁶ Mencionado por Magaña Campeán Ma. Rosa en 1988

5.- La familia de coalición, donde los niños perciben algún tipo de división familiar, separándose por una parte del grupo de cohesión de los padres y por el otro el de los hijos.

No solamente tienen importancia la forma en que los hijos perciben a los padres o a la familia, sino también la interacción paterno filial basada en el apoyo -inducción-, favorece considerablemente el desarrollo del autoconcepto del hijo lo que permite ser un individuo con una autorrealidad razonable, adaptado, creativo y autocontrolado. Los dos estilos -coerción y permisividad- no permiten que el niño adquiera un conocimiento real y una experiencia que le permita adaptarse al mundo exterior de acuerdo con las normas y exigencias del mismo (Musitu 1985).

EL AUTOCONCEPTO EN LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa crítica en la formación del autoconcepto. Como se sabe, esta tiene como función formar la identidad del individuo, misma que va a ser influenciada por los diferentes ambientes en los que se desarrolla.

Los estudios de concepto de sí mismo durante la adolescencia indican la presencia de cambios secuenciales específicos. Las identidades que constituyen la concepción del yo cambian y se desarrollan durante el período completo de la adolescencia, la necesidad de continuidad y la seguridad que produce son necesarias hasta que la visión del yo se vuelva más estable, pues el adolescente tiende a resentir y a aferrarse a lo que ha construido.

En la etapa de la adolescencia se da la diferenciación del yo en la que prepondera la imagen corporal y la precisión en las diferenciaciones apreciadas durante esta etapa. Se producen modificaciones en la autoestima, revisándose la propia identidad, aumentando la autonomía personal y dando lugar a nuevas percepciones del yo así como a nuevas ideologías.

Durante la adolescencia lo fisiológico parece ser más importante que lo que era durante la infancia, ya que a lo largo de la adolescencia se producen transformaciones rápidas e importantes en las proporciones corporales, los caracteres sexuales primarios y secundarios, la estatura, la complexión etc. se hacen incompatibles a la percepción antigua que tenía de sí mismo. La imagen del cuerpo se modifica y de igual manera la importancia que se le concede, no resulta siempre fácil para el adolescente integrar todas sus modificaciones corporales.

La adolescencia marca las etapas finales y cruciales del desarrollo del concepto de si mismo. Durante este periodo muchos adolescentes tienen dificultades para elaborar una visión integrada de si mismo capaz de resistir y de adaptarse a las pruebas de la realidad. Sin embargo el desarrollo de una visión de si mismo funcional y efectiva debe lograrse antes de alcanzar la madurez psicológica. La tarea de construir e integrar una concepción de si mismo es la labor más importante del periodo de la adolescencia.

El adolescente que tiene dificultades en el desarrollo del concepto de si mismo hasta el grado de padecer la difusión de identidad, que es el adolescente que carece de referencias interiores sobre las cuales cimentar nuevas experiencias, no tienen adaptabilidad y tiende a fluctuar entre la resistencia terca y el acatamiento fácil. En esencia la persona con identidad difusa es dependiente, con frecuencia hasta el grado de la pasividad, a pesar de las resistencias ocasionales.

Un adolescente que pueda resolver con éxito sus crisis de identidad volverá a agrupar su identificaciones infantiles en un nuevo patrón, se habrá definido a si mismo y establecer una jerarquía de expectativas en la tendrá confianza. Sus relaciones interpersonales serán armoniosas y reciprocas, tendrá seguridad en la percepción de si mismo, y confianza en que las percepciones que de él tengan otras serán congruentes con las suyas.

El concepto de si mismo se desarrolla en la búsqueda intensa del adolescente por saberse valorado, libre, con capacidades y limitaciones, digno de respeto y amor al observarse a si mismo y descubrirse con ayuda de los demás especialmente amigos y padres; pues solo al contacto con los demás el individuo desarrolla sus capacidades y la concepción de si mismo.

El YO respecto del campo total resulta de experiencias diversas y heterogéneas. la persona se percibe a si misma como algo que ocupa el espacio existente entre lo que hay delante y detrás, encima y debajo de ella. Las experiencias concernientes configuran el YO fenoménico, definición que Kofka emplea para eludir al concepto de si mismo como objeto. El YO es tanto ejecutor como un objeto y que interactúa con el ambiente.

En la complejidad de la identidad personal hay dos aspectos fundamentales:

- Los componentes cognitivo-afectivo

- Los sentimientos de identidad que enraizan en cada uno de nosotros la vivencia de ser uno y el mismo, a través del tiempo y a pesar de los cambios que se producen.

Los componentes cognitivo-afectivo, es decir las representaciones o imágenes de si mismo, los conceptos o categorías más o menos abstractas aplicables a si mismo, no son emocionalmente neutros sino que están siempre cargadas de afecto y de valores (Rodríguez Tomé y otros 1981).

Serrano (1981) considera que el maestro tiene una gran influencia en las actitudes que los estudiantes se forman con respecto a si mismos, en especial en lo que dichas actitudes tienen que ver con el hecho de ser capaces de pensar, responder preguntas y resolver problemas.

Al haber construido el concepto de si mismo y formado una identidad a partir de él, surge la pregunta relacionada con la estimación con la que el adolescente se ve entonces a si mismo.

Dentro del autoconcepto existen elementos de gran importancia para explicar la importancia de éste, dentro de estos elementos está la imagen física - altura, sexo, apariencia-, la imagen psicológica -rasgos de personalidad- la imagen real que es la idea de lo que el adolescente cree que las personas piensan de él, sirve como norma internalizada compuesta de sus esperanzas y aspiraciones basadas en lo que, conforma a su condicionamiento, el grupo social tiene en alta estima.

AUTOCONCEPTO EN EL MEXICANO

Para explicarse el autoconcepto en el mexicano y como se desarrolla éste, es necesario tomar en cuenta muchos factores y elementos que envuelven y circundan al ciudadano mexicano.

De acuerdo a estudios realizados por Rogelio Díaz Guerrero se muestra que existen muchos tipos de mexicanos que van desde el obediente-pasivo hasta el activo autoafirmativo, autónomo e independiente, pero los que más predominan son: a) pasivo y obediente afiliativo, que se caracteriza por ser obediente a las ordenes del padre, madre y maestros, creando con esto que los jóvenes o adolescentes se contenten con lo que tienen y no tengan miras a progresar, no les interesa mucho valerse por si mismos y tampoco liberarse de la familia, para ellos es más importante la familia, se siente más seguro como miembro de ella, pues en la familia todos tienden a ayudarse entre si. Como no les interesa salir de la familia ni valerse por si mismos, cuando esto tiene que suceder, a una edad adulta buscan en sus actividades laborales personas que continúen con este tipo de conducta, jefes que los protejan, les ordenen, son poco espontáneos, con poca iniciativa, con poca o nula aspiración a progresar en el trabajo. Así también en la familia, cuando empiezan a ejercer el papel de padre y madre esperan de sus hijos una obediencia y dependencia total

repetiéndose el mismo patrón de conducta, no existen límites de autoridad en cuanto a los padres de los conyuges, los abuelos siguen interviniendo en la educación de los nietos y sigue habiendo dependencia familiar. b) rebelde activamente autoafirmativo, este se caracteriza por oponerse a la obediencia absoluta del padre, madre, es dominante y más agresivo, y tiene mayor necesidad de decidir las cosas por si solo es espontaneo, no le importa lo que los demás piensen de el. Debido a esta condición de rebeldía tienen que enfrentarse a una serie de situaciones frustraciones y como les falta orden y organización interna de su propia personalidad pueden sufrir problemas emocionales y sentir mayor ansiedad que sus coetáneos. este tipo de personalidad puede crear adultos exitosos si no es exagerada su rebeldía, pero si llega a los extremos es posible que el grado de frustración en ellos que provoque una sociedad excesivamente formal y dedicada a las reglas como lo es la mexicana, lo empuje a cometer acciones que pudieran llegar incluso a romper las leyes o actuar activamente en otros tipos de delincuencia. c) mexicano con control interno activo o integro, este es menos frecuente que los anteriores, son afectuosos con todos complacientes y corteses con padres, maestros y adultos. menos agresivos e impulsivos que sus coetáneos, más ordenados, disciplinados, limpios, metódicos y reflexivos, son optimistas, piensan que las metas se alcanzan estudiando y trabajando. este tipo de personalidad forma adultos como profesionistas, catedráticos, científicos, empresarios y políticos. d) mexicano con control externo pasivo. Es un individuo fatalista, pesimista y pasivo, es

obediente por conveniencia y por carácter, se desarrolla en el medio machista, violento y corrupto. Cabe mencionar que los diferentes persona más importante es la madre, lo cual estaria significado que lejos de ser una sociedad patriarcal, lo es matriarcal, pues sobre la madre recae todo el peso de la familia; ella es la administradora, es la responsable de la educación, es la proveedora de cuidados y afecto mientras tipos de mexicanos se forman debido a los tipos de educación, ambiente en el que se desenvuelven, nivel social etc.

Aunque para el mexicano el ser más valioso y la autoridad es el hombre, es curioso que la el padre solo cumple con la función de proveedor económico y autoridad. En los estudios realizados por Diaz Guerrero muestran que la madre ocupa el numero uno en cuanto a importancia en el parentesco y el padre en cuanto a autoridad²⁷.

El autoconcepto en el adolescente mexicano ha sido un tema de grandes controversias, por un lado siempre se ha dicho que el mexicano sufre de complejos de inferioridad, pero por el otro, en las investigaciones hechas por Rogelio Diaz Guerrero y colaboradores se muestra que el concepto del yo en el mexicano tiene que ver no solo con su individualidad sino que existe gracias también a la existencia también de otros aspectos como lo son la familia principalmente y los amigos, en México lo importante en la persona y lo valioso de ella se refleja en estos aspectos, dependiendo de la familia que se

²⁷ Diaz Guerrero. PSICOLOGIA DEL MEXICANO 1990

forme y del tipo de amigos que se tenga es el valor y la importancia que posee el individuo, bien se puede identificar en el refrán que dice: "Dime con quien andas y te diré quien eres", confirmando que la persona vale la pena en cuanto las personas con quien se relaciona tengan un prestigio.

Además de lo anterior lo que más importan al mexicano no es el logro en aspectos como el profesional, económico, sino el logro en cuanto a afectos: amor, actividad hogareña, aún mas, podría decirse que el triunfo profesional y económico sin valiosos o existen en cuanto se perciba en ellos afectividad, prestigio social.

Así el concepto del yo en el mexicano está influido principalmente por la estructura familiar y el funcionamiento de ésta, además de como sea percibida por la gente; es por estas razones que en México es muy difícil de situación de un individuo cuando pasa por el proceso de divorcio de los padres y proviene de una familia desintegrada, más aún cuando el individuo es un adolescente, pues aparte de la etapa crucial en la que se encuentra se le añade la situación emocional de una familia en proceso de separación o ya separada.

En los adolescentes mexicanos el significado afectivo del YO se encuentra muy por debajo de lo que podría ser considerado como normal, pues se ubica en décimo séptimo lugar, lo que podría significar que el adolescente se considera poca cosa, pequeño, insignificante, deficiente. No solo se encuentra

muy por debajo de lo normal en cuanto al significado afectivo del yo sino también en cuanto a la posición de valía e importancia en la familia tanto nuclear como extensa (en donde existen tíos, primos, sobrinos etc.) en este ocupó el lugar décimo noveno. El poder del adolescente se encuentra también muy deteriorado pues se ubica en décimo quinto lugar.

En el mexicano lo importante no es cada persona sino la familia que éste forme. Los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues en ella todos colaboran en el bienestar de los otros.

No cabe duda que la etapa en la adolescencia es de gran importancia que el individuo se encuentre a sí mismo, desarrolle su identidad y descubra que es una persona que tiene alcances y limitaciones pero que dentro de estos parámetros puede desarrollar y explotarse a sí mismo con éxito.

CONCLUSIONES

Es importante considerar a la familia como la primera estructura social en la cual el individuo tendrá que interactuar dando como resultado la formación de la personalidad del mismo. En este sentido, la familia es promotora de salud o enfermedad mental, e implícitamente es función básica de ésta desde los más remotos tiempos ayudar a estructurar la personalidad de los individuos.

La familia es un organismo fuertemente entrelazado que vive y se desarrolla con base en un delicado equilibrio de sus corrientes emocionales, está expuesta a cambios y modificaciones en dos vertientes, externa e internamente; externamente, la sociedad en la cual está inmersa e internamente, los cambios que se dan en cada uno de sus miembros, además de la economía que posee, la ocupación de los cónyuges, su madurez emocional, estas influencias internas y externas tienen que ser asimiladas y procesadas de tal manera que causen el menor desequilibrio posible.

Los cambios sociales que se han venido observando determinan e influyen en la organización de la familia, cuando la situación económica de un país (específicamente México) obliga a los padres de familia a salir de casa para trabajar por lapsos de tiempo cada vez mayores, trae

modificaciones en las relaciones familiares, que pueden ir desde soledad hasta enojos y disputas continuos; si los miembros especialmente los padres no manejan la situación de manera adecuada, pueden perder su figura de padres y ser vistos únicamente como proveedores; los cónyuges pueden perder relación emocional íntima, pues entre sus prioridades está el sostenimiento económico de los hijos. Sus actividades largas y absorbentes pueden impedir la comunicación entre ellos y obligar a los hijos a compartir responsabilidades en la familia y a crecer y desarrollarse en forma solitaria, exponiéndose a pruebas y situaciones más duras y conflictivas de lo que en realidad pudieran ser.

La madurez y seguridad del adolescente dependen en gran medida de la situación emocional que se viva en la familia, de las reservas de amor de los padres hacia el hijo. El apoyo de los padres sobre todo en la época de la adolescencia ayudan a éste a madurar psicológicamente. La mala relación que exista entre los padres por las razones que sean afectan la homeostasis de la familia, más cuando es manejada de tal manera que la relación se vuelve insostenible. Las disciplinas y normas utilizadas en la familia son un aspecto más que influye en la maduración psicológica del adolescente.

Cuando hay deterioro de las relaciones conyugales afecta a toda la familia, el clima hogareño puede llegar a tal grado de carga emocional que cada uno de sus miembros se lleve mal con todos los demás, teniendo que optar inevitablemente por la separación o divorcio, pero antes de que esto suceda en muchas ocasiones la pareja piensa que es mejor preservar el matrimonio y pone como mejor y mayor motivo a los hijos con la intención de causarles el menor daño posible, cuando esto sucede, tiene gran importancia el manejo de la situación familiar, pues es sumamente difícil mantener un ambiente de armonía tanto en la pareja como con los hijos, sobre todo cuando no hay ya lazos de unión entre los conyuges y la pareja se encuentra dividida en muchos o todos los aspectos que anteriormente compartían. Mantenerse unidos a pesar de lo anterior puede traer como consecuencia gran tensión y ansiedad cuando no se llegan a acuerdos fácilmente. También ocurre la mayoría de las veces, que cuando los hijos perciben la separación de los padres se sienten por una parte obligados a tomar parte en el asunto y con esto optar por uno de los padres, al mismo tiempo que sentirse culpable por rechazar al otro. Los padres tienen que cuidar de no obligar inconscientemente a los hijos y sentirse apoyados por los hijos y a cuidar las actitudes que tienen hacia ellos.

Si el clima hogareño es facilitante el adolescente reaccionará frente a personas y situaciones de manera positiva, si es conflictivo y con mucha

carga de tensión llevará patrones de conducta negativos a situaciones extrañas y reaccionará ante ellas conforme al temperamento que le es habitual, sobre todo si el joven tiene constante participación en el conflicto familiar.

Si la pareja opta por separarse, es innegable que a partir del divorcio se generarán muchos cambios radicales en la familia sin embargo, cuando se da la separación física pero se asegura la continuidad de los lazos emocionales entre el padre y los hijos o bien entre la madre y los hijos dependiendo de quien tenga la tutela el daño causado a los hijos es menor y más fácil de superar que cuando la separación se da con discusiones y discordias entre los miembros.

Las repercusiones que se dan a partir del divorcio son muchas entre ellas el enojo, la frustración, la soledad por parte de los cónyuges, en los hijos pueden darse desde modificaciones en la conducta, impotencia, inseguridad, depresión, bajo rendimiento escolar, hasta la rebeldía o agresividad hacia los padres, baja autoestima, bajo autoconcepto, cualquiera de los dos opuestos no es el más adecuado para su buena integración personal. El divorcio destruye la estructura familiar y hace con frecuencia que los hijos adolescentes se sientan atemorizados y solos respecto al presente y su futuro, es una experiencia dolorosa e intensa que se recuerda

durante mucho tiempo, sin embargo las repercusiones en calidad y cantidad dependen en gran medida del manejo que le den los padres y la relación que estos tengan con sus hijos después de la separación. Si el hijo se siente apoyado y protegido después del divorcio le será más fácil y llevadera la vida.

El autoconcepto consiste en las representaciones simbólicas que una persona se forma de sus distintas características físicas, biológicas, psicológicas, éticas y sociales, y además es la organización de las cualidades que la persona se atribuye a sí misma, en un complejo de elementos organizados en relaciones sistemáticas y en una estructura consistente. La relación entre el complejo perceptual organizado y la conducta son inmensas; al cambiar las percepciones del self y de la realidad, la conducta cambia. Lo mismo sucede cuando la realidad y la conducta cambian enormemente, que es lo que sucede en el caso de experiencias difíciles de manejar, entre ellas el divorcio; sin embargo cuando se da el divorcio, generalmente es un cambio en la realidad que no se produce repentinamente sino es un proceso que va de menos a más, tendiendo hacia una estabilidad. De tal manera que el divorcio afecta efectivamente la estabilidad emocional del adolescente y con esto su autoconcepto, pero depende en gran medida de la relación que desde antes se tuvo con cada uno de los padres y de la relación que a partir de este suceso se tenga con ellos.

El divorcio en si no causa más estragos en la estabilidad emocional que los esperados (sentimientos de soledad, impotencia, inseguridad, etc.) pero cuando el divorcio es manejado por los padres de una manera inadecuada entonces si se generan modificaciones más duraderas y difíciles de superar; todo depende de la madurez y del manejo que le den los padres, además del apoyo que reciban de otras personas como pueden ser terapeutas, familiares y amigos principalmente.

BIBLIOGRAFIA

- Abelsohn D. & Saayman, G.S. (1991). Adolescence Adjustment to parental divorce: An investigation from the perspective of basic dimension of structural family. Family process Inc. Junio Vol. 30 No. 2.
- Aberastury y Colaboradores. (1978). Adolescencia. ed. Kargieman, Buenos Aires.
- Acuña Morales L. de los A. (1991). Estructura factorial del inventario de roles sexuales de Bem en México y su relación con el autoconcepto Tesis de posgrado Nivel maestría UNAM.
- Aguila Medina Ma. Guadalupe. (1987). La adaptación de las mujeres al divorcio. Tesis licenciatura UNAM.
- Bautista Lozada Y. (1995). Bajo aprovechamiento escolar v su relación v su relación con la dinámica familiar disfuncional. Tesis de posgrado UNAM.
- Bergler. (1964). Infortunio matrimonial v divorcio. Ed. Horne, Buenos Aires.

- Bob y Blood, M. (1980). Sociología del matrimonio. Ed. Pax de México, México.
- Bouza S. M. (1984). Madres solteras y marginadas. Procesos adaptativos y efectos psicológicos de las madres solteras. Tesis licenciatura UNAM.
- Brian P. O' Connor. (1995). Identiv Development and perceived parental behavior as sources of adolescent egocentrism. Journal of youth and adolescent, vol. 24 No. 2.
- Caparros N. (1988). Crisis de la familia. Ed. Fundamentos. Madrid.
- Darin R. F., Bert P: Cundick & L. C. Jensen. (1993) Diferences in school behavior and achievement between children from intact, reconstituted and single parent families. Family Therapy, The journal of the California Graduate school of family psychology, Vol 20 No. 1.
- Díaz Guerrero R. (1990). Psicología del mexicano. Ed. Trillas, México.
- Díaz Guerrero, Loving R. (1991). Introducción a la psicología: un enfoque sistémico. Ed. Trillas México.
- Enciclopedia de la psicología. Ed. Oceano, Tomo 6 Barcelona 1983.

- Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. Vol. 4, p.698,699; Ed. Aguilar, España 1979.
- Escardo F. (1974). Anatomía de la familia. Ed. Ateneo.
- Fernández M. O. (1986). Aborde teórico y clínico del Adolescente. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Ferreira A. (1963). Family myth and homeostasis. Arch. Gen. Psychiat.
- Flores L. A. (1986). El autoconcepto de los miembros de parejas en divorcio. Tesis licenciatura UNAM.
- Batenson G., A. S. Ferreira y D. D. Yacson. (1974). Interacción familiar: aportes fundamentales sobre la teoría y técnica. Buenos Aires.
- García C. N. (1994). El comercio cultural en México. Ed. Del CNCA México.
- García L. Ma. I. (1980). Estudio del autoconcepto de un grupo de adolescentes. Tesis de Licenciatura UNAM.
- Grinder R. (1986). Adolescencia. Ed. Limusa México.

- Gurtart P. M. (1991). Estabilidad de la pareja. Tesis de posgrado Nivel Maestría UNAM.
- Henry A. Selvy et. Al. (1994). La familia en el macro urbano 1978-1992. Ed. Del CNCA. México.
- Humberger E. E. (1959). Infancia y sociedad. Ed. Horme, Buenos Aires.
- Hurlock E. (1987). Psicología de la adolescencia. Ed. Paidós, México.
- Paterson J., J. Pryor & J. Field. (1995). Adolescent attachment to parents and friends in relation to aspects self-esteem. Journal Youth and adolescence, Vol 24, No. 3.
- Jersild A.T. (1963). Psicología del adolescente. Ed. Mc Millan N.Y.
- McItyne, J. G. & J. B. Dusek. (1995). Perceived parental Rearing Practices and styles of coping. Journal of Youth and adolescence, Vol 24, No 4.
- Kollontai A. (1982). Mujer, historia y sociedad. Sobre la liberación de la mujer. Ed. Fontamara, España.
- La Rosa J. (1986). Escala de locus de control y autoconcepto: construcción y validación. Tesis de posgrado UNAM.

- Mac Even K. E.; Ph D Queen's. (1991). Associal learning approach to refining the link between family of origin aggression and corrient relationship aggrssion. University of Kingston, Canada.
- Mc Goldrick M. y Gerson R. (1987). Genogramas en la evaluación familiar Ed. Gedisa Buenos Aires.
- Magaña C. Ma. R.(1988). Autoconcepto, adolescencia y familia. Tesina licenciatura UNAM.
- Mc Kinney J., Fitzgerald A. y Strommen E. (1990). Psicología del desarrollo, edad adolescente. Ed. Manual moderno, México.
- Minuchin S. (1993). Técnicas de terapia familiar Ed. Paidós México.
- Ochoa B. A. (1987). Factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto durante la adolescencia. Tesis maestría.
- Oñate P. (1989). El autoconcepto: formación, medida e implicaciones. Ed. Narcea Madrid.
- Ortiz C. V. (1980). Una aproximación al estudio de la separación y divorcio partiendo de las relaciones objetales y la interrelación con las conductas acertivas. Tesis posgrado UNAM.

- Parish S. T. & G. D. Nunn. (1981). Children self concept and evaluations of parents of family structure and process. Kansas state University Journal psychology.
- Pechadre L. y Roudy Y. (1976). El éxito de la mujer. Ed. Mensajero, Madrid.
- Riviere P. (1980). Del psicoanálisis a la psicología social. Ed. Ecro, Buenos Aires.
- Sartin P. (1973). La promoción de la mujer. Ed. Labor Buenos Aires.
- Ramírez S. (1977). El mexicano. Psicología de sus motivaciones. Ed. Grijalbo, México.
- Ramírez S. (1975). Infancia es destino. Ed. Siglo XIX. México.
- Rogers C. (1961). El arte de convertirse en persona. Argentina.
- Rogers C. (1976). El matrimonio y sus alternativas. Ed. Kairos Barcelona.
- Salgado D. R. Ma. (1985). Estudio sobre la formación del autoconcepto entre adolescentes precedentes de familias integradas y adolescentes donde falta la figura paterna. Tesis licenciatura UNAM.
- Soifer R. (1975). Para qué la familia. Ed. Kapelus, Argentina.

- Thines G. y A. Lempereur. (1978). Diccionario general de ciencias humanas. Ed. Catedra S.A. Madrid.
- Thenese B. (1986). La estructura emocional de la familia. Fromm Hurkheimer y Parsons. La familia. Ed. Peninsula, Barcelona.
- Villegas E. de R. (1991). Desarrollo del razonamiento moral y del yo en adolescentes venezolanos. Revista interamericana de psicología, Vol. 25 No. 2 p.p. 117-134.
- Wallerstein J., Blakeslee S. (1990). Padres e hijos después del divorcio. Ed. Vergara, Buenos Aires.
- Watzlawick P. (1990). Teoría de la comunicación humana. Ed. Tiempo contemporaneo, Buenos Aires.
- Nelson, W. L., M. Hughes, P. Handal, B. Kaz & H. R. Searight. (1993). The relationship of family structure and family conflict to adjustment in young adult college student. Adolescence Vol. 28 No. 109 Spring.
- Wilden A. (1979). Sistema y estructura. Ed. Alianza y Universidad, Madrid.